

PRINCIPIOS

per.ódico marxista de economía, política y arte

Año II

Santiago de Chile, 7 de Noviembre de 1934

N.º 11

¡OCTUBRE ROJO!



1917
1934

número
especial
dedicado
a la
u. r. s. s.
economía
política
educación
arte y
literatura
en el país
de los
soviets

política
nacional e
internacional

40 cts.

1. El primer Soviet de los marineros de Petrógrado.—2. Lenin arenga a los soldados rojos.—3. Los obreros armados patrullan las calles de Moscú.—4. El primer Congreso de la Internacional Comunista en Moscú (1920).—5. Los actuales dirigentes del proletariado ruso; de izquierda a derecha: Kálinin, Kazaevitch, Urdizé, Stalina, Vorochilov y Karov.

edición de 12 páginas ilustradas

1.716.035 asesinatos

el terror blanco

En ocho años, desde 1925 hasta 1933, han sido asesinados 1.716.035 militantes revolucionarios. En vano se busca entre los cinco continentes un solo país capitalista sin masacres de obreros y de campesinos. Los diferentes países figuran en esta lista, no según la antigüedad de su existencia y de su cultura, sino según el grado que han alcanzado en ellos las contradicciones de clases.

¿En qué proporciones participan los países en esta hecatombe?

La CHINA contrarrevolucionaria del Kuomintang está a la cabeza. Pero, ¿a quién son imputables esos asesinatos sino al capitalismo internacional? ¿No es el capitalismo internacional el que subvenciona las guerras civiles y de intervención en la China?

ALEMANIA deja tras de sí, por el número de asesinatos, a los países más atrasados de la tierra.

El capitalismo ha llegado ya a tal punto que todos los medios de represión son buenos y licitos. En la lucha contra las nuevas tendencias que emergen del seno del proletariado en todas las naciones, el capitalismo ha superado la época del terror con sables y cachiporras, se ha pasado a los métodos utilizados en la guerra. Ahora se emplean fusiles ametralladoras, cañones y gases contra el movimiento revolucionario. El bombardeo con aviones de combate se aplica con especial preferencia. Los bandos imperialistas de todo el orbe lo utilizaron primeramente en sus cacerías de pueblos coloniales. Los yanquis lo aplicaron en Nicaragua, y últimamente el gobierno clerical-fascista de ESPAÑA diezmó poblaciones enteras en la provincia de Asturias. Los perros de presa del capitalismo no hacen ya distinción entre hombres, mujeres y niños.

El fascismo, último expediente a que recurre una organización social sin salida, aplica los métodos de exterminación con la salvajería del que no siente ninguna responsabilidad ante la historia.

La justicia y la moral son conceptos metafísicos. La burguesía viola todos los días su propia justicia y su propia moral. Todas las fuerzas del capitalismo se movilizan en su defensa final: la prensa mercenaria, con calumnias y mentiras, trata a toda costa de desmoronar el movimiento obrero; la IGLESIA bendice abiertamente las hazañas de los verdugos de la clase obrera. El Papa no hace mucho felicitó y concedió indulgencia plenaria a los polizontes de Dollfus, que se distinguieron por su ferocidad durante la insurrección obrera de Viena. El record de crímenes y de torturas brutales de la Alemania hitleriana no supera en mucho las razas de los Pinsudsky, de la Sguranza rumana, de los bandidos de Yugoslavia y de los camisas negras de Mussolini.

Pero el valor de la clase obrera no decae. Los verdugos fascistas de ITALIA cultivan también su mierno. Civitavecchia, las islas de Lipari, etc., donde recuycen, sometidos al hambre permanente, torturan y masacran a 120.000 antifascistas y fascistas disidentes. Los obreros de Italia cuando escuchan estos nombres cerran sus puños y en su mirada se refleja una voluntad inquebrantable: la de abatir el capitalismo y el fascismo, máquina de terror de la plutocracia financiera internacional.

La ola de sangre y de exterminio mancha también ambas Américas. Machado en CUBA utilizaba los tiburones para silenciar la oposición revolucionaria; Vicente Gomez, el octogenario condottiero de VENEZUELA, resiste con facilidad el parangón de César Borgia; en las cárceles La Rotonda y el Castillo, de Caracas, hace tiempo han dejado de hospedar reos comunes; allí están ahora todos los que se han atrevido a manifestar su oposición al gendarme de los intereses petroleros de las compañías imperialistas.

En el PERU los marineros revolucionarios son fusilados durante el gobierno de Sánchez Cerro. La isla San Lorenzo es el escenario de la represión burguesa.



Dos naciones se desangran en nuestro continente y la burguesía apacista su piedad a los que intentan demostrar ideas pacifistas: obreros y estudiantes bolivianos han sido amecados frente al muro.

Y en CHILE desde hace 30 años ¿no se extermina metodicamente a la vanguardia del movimiento obrero y antimperialista? Los asesinatos a sueldo de la burguesía latifundista y servidora del capitalismo internacional, ¿no testean con banquetes y procerdos los crímenes horrendos "cometidos en actos del servico", como lo demuestran los asesinatos de Casimiro Barreros, Anabion, Meza Bell y otros?

Los arrestos en masa están a la orden del día; los episodios de Alemania, de Austria y últimamente de España muestran en qué medida son hoy día practicados.

Pero la clase obrera no se amedrenta. No se conocen casi, en la historia del movimiento revolucionario de estos últimos años, ejemplos de obreros que se hayan mostrado cobardes frente a sus jueces de clase.

Dimitrov ha sido el ejemplo más emocionante de esta voluntad de todos los trabajadores del mundo de quebrar la dictadura del capital.

el plebiscito del sarre

En enero próximo debe celebrarse, a no mediar acontecimientos "inesperados" el plebiscito en el territorio del Sarre, que actualmente está bajo el mandato de una Comisión de la Sociedad de las Naciones.

En dicho plebiscito, los alemanes del Sarre decidirán si prefieren volver a la soberanía del Reich bajo la férula de Hitler o si resuelven prorrogar el statu quo.

El Tratado de Versalles, impuesto por los imperialismos vencedores a Alemania, estableció la segregación del Sarre de la comunidad de los Estados alemanes y la transferencia de su soberanía al organismo de Ginebra.

Las ricas minas de carbón de dicho territorio fueron transferidas a Francia como indemnización por las minas francesas destruidas durante la ocupación del ejército alemán. Esta operación de la transferencia de las minas fue de inestimable utilidad al imperialismo francés, que de tal manera pudo aprovechar el carbón sarrense para poner en explotación los yacimientos mineros de hierro de la Lorena.

Inglaterra, Francia, Holanda y Estados Unidos, por otra parte, invirtieron sumas cuantiosas en la explotación del territorio, prestando dinero a los capitalistas del Sarre.

El Gobierno de Hitler hace cuestión de "honor nacional" la vuelta del Sarre a Alemania y con tal objeto se ha entregado a

c. cavidades

una campaña de propaganda intensiva y de intimidación hacia los obreros, numerosísimos en esa región, que no desconocen, por cierto, la suerte corrida por sus camaradas alemanes después del advenimiento del nacionismo. Los imperialistas franceses no se resignan tampoco a perder buenamente la rica presa y en ello son acompañados por los prestamistas extranjeros, para quienes la vuelta del Sarre a la Alemania nazi significa la imposibilidad de hacerse pagar sus intereses.

Tres tendencias solicitan la decisión electoral de los 700.000 sarrenses que deben intervenir en el plebiscito: la primera es la de la reintegración a Alemania, la segunda es la del mantenimiento indefinido del statu quo y la tercera, que aun no ha sido reconocida oficialmente, pero que, sin embargo, es, hasta cierto punto, amparada por el imperialismo francés, es la del statu quo provisional. Esta última tendencia es, sin duda, la que es favorecida por la población obrera del Territorio, pues, insistimos: los

obreros se dan cuenta perfecta del porvenir que les aguarda bajo el terror hitleriano.

La disputa del Sarre contribuye y contribuirá sin discusión a envenenar aun más la tensión existente entre la burguesía "democrática" de Francia y la fascista de Alemania. Por de pronto, el Estado Mayor francés ha ordenado la concentración de tropas en la frontera del Territorio, en previsión de un posible "golpe de Estado" nazi.

¿Será el Sarre el punto de partida de la inevitable conflagración?

Si los resultados del plebiscito fuesen desfavorables a Hitler, ¿no sería éste un golpe fatal para la estabilidad de su régimen sangriento de puñales y cachiporras?

Las fuerzas proletarias y antifascistas del Rote Front del Sarre son suficientemente poderosas. Ha habido manifestaciones de más de 80.000 personas y esto es lo interesante para nosotros. Donde la masa obrera alemana puede, por circunstancias fortuitas, manifestar su opinión respecto al régimen hitleriano, lo hace con la unanimidad demostrada en sus grandes manifestaciones antifascistas.



"PRINCIPIOS"

LA FARSA DE LA OPOSICIÓN

La política económica que ha seguido el actual Gobierno ha provocado el descontento de la inmensa mayoría de la población del país. Empeñándose en servir los intereses del imperialismo internacional, yendo en auxilio de la burguesía y de los terratenientes, manteniendo la pesada carga de una gran burocracia que muere en los partidos históricos a costa de pesados impuestos, que caen nominalmente sobre el capitalista, pero que realmente pagan los consumidores, su carácter reaccionario aparece hoy día tan claro, y tan evidente la opresión de las masas trabajadoras del país que algunos partidos burgueses han decidido, para mantener su clientela electoral, colocarse en las filas de la oposición.

Es el caso típico del Partido Radical; pero la oposición que levanta hoy la cabeza y que integra este partido y el bloque de izquierdas (radicales-socialistas, demócratas convencionalistas, socialistas y pseudo comunistas hidalguistas) no es una oposición que haga frente, que se coloque en actitud de combate, contra la política económica del Gobierno, contra la entrega sistemática de la riqueza nacional al capital extranjero, contra las medidas de hambre y de represión.

¿Cómo va a combatirlos el Partido Radical que durante casi 3 años de dictadura civilista ha contribuido eficazmente a sostenerla, que ha aprobado por sus parlamentarios los proyectos económicos del ministro Ross, que ha tenido representantes en el Gobierno que se han distinguido por su insana civilista, como Piwonka, el propiciador de las facultades extraordinarias, el iniciador de los ailamientos y persecuciones a la prensa proletaria, como Durán, el que lanzó al hambre a centenares de maestros primarios por el delito de reunirse en Convención?

Por eso es que decimos a los trabajadores que no deben tener ninguna clase de ilusiones en el resultado de esas burdas maniobras de los farsantes políticos.

Ni los radicales ni los izquierdistas han nacido atacando los grandes crímenes que el Gobierno de Alessandri ha cometido contra la clase trabajadora del país. Nada dicen y nada dirán, claro y preciso, sobre la división del latifundio, sobre la nacionalización de las empresas imperialistas, sobre los arreglos de la deuda externa, sobre la persecución implacable que el Gobierno actual ha emprendido contra la vanguardia política de la clase obrera, el Partido Comunista. Ninguna de las conquistas que pretenden alcanzar satisface las aspiraciones del proletariado o de los campesinos. Ninguna de ellas significa un ataque directo o indirecto a los intereses de la burguesía parasitaria y explotadora.

En cambio, de los cementerios ideológicos del siglo XIX exhuman estas momias políticas viejos motivos doctrinarios, los mismos que entretenían a los antiguos burgueses cuando no tenían tras de sí el fantasma aterrador de la insurrección proletaria. Se agitan otra vez las banderas de la lucha religiosa, de la lucha por la orientación de la enseñanza pública y se gritan de nuevo los apollados ideales de la revolución francesa. Pero ningún problema se plantea desde un punto de vista concreto de clase.

La oposición constituye una grosera maniobra demagógica. Se trata de una oposición burguesa que nada tiene que hacer con el pueblo laborioso. Pero estos audaces traficantes de la política nacional pretenden aprovecharse del descontento que crece y que se multiplica, para alcanzar posiciones en el Estado y continuar entregando el país al capital extranjero y continuar persiguiendo a los militantes revolucionarios.

Los trabajadores nada tienen de común con estos muticadores que se albergan en las filas de la oposición burguesa, los mismos que ayer no mas aplaudían o cantaban entusiasmados ante los actos del Gobierno.

En este rojo aniversario del 7 de Noviembre, día de la Gran Revolución Obrera y Campesina de Rusia, es necesario meditar en las enseñanzas de esta fecha. Estas enseñanzas dicen claramente que solo la unión de los explotados de todo el país, bajo la bandera de un solo partido revolucionario, el Partido Comunista, en cesante lucha contra los oportunistas y los camaleones de "izquierda", puede realizar sus conquistas e implantar el socialismo.

La oposición burguesa —ayuna de ideo-

el aniversario de la revolución rusa

Hoy día celebra la clase obrera de todo el mundo el aniversario de la gran Revolución Rusa de 1917. Por primera vez en la historia humana millones de oprimidos rompían las cadenas de una secular explotación para lanzarse llenos de decisión y de esperanzas en la grandiosa prueba de la edificación del socialismo, de la sociedad sin clases y sin explotación. A las heroicas luchas del proletariado ruso de ese entonces, los revolucionarios de todas las latitudes asocian automáticamente el recuerdo de esa constelación de jefes obreros, entre los cuales se destaca el nombre de Lenin, el caudillo de los caudillos, que, provisto de las armas invencibles del marxismo revolucionario y de una perseverancia y audacia sin ejemplo, supo dar vida real a lo que durante milenios fue el sueño de innumerables generaciones.

Pero la actual celebración del glorioso aniversario, se hace en circunstancias excepcionales y de no menos alcance que la que inmortalizaron las jornadas de Octubre. Los obreros y campesinos unidos del primer país proletario, han mostrado al mundo en forma irrefutable, y mediante un trabajo heroico y encarnizado la superioridad histórica del socialismo sobre el capitalismo. El primer plan quinquenal, realizado en 4 años y el segundo en ejecución, han hecho de la URSS, la vanguardia del progreso material y cultural entre todas las naciones. Rotas las relaciones de producción que caracterizaran la economía feudal-capitalista de los zares, desaparecida la hegemonía de clase de la burguesía, las fuerzas productivas del inmenso territorio de la URSS, se han desarrollado en una forma tal que no hay ejemplo semejante en la historia.

La crisis mundial ha bastado para poner en relieve la superioridad de la organización socialista. La URSS, no ha sentido la crisis, no ha conocido el paro y, al revés de las naciones capitalistas, caídas en la postulación económica y en la degradación cultural más profundas, el país de los Soviets crecía, se ha desarrollado con una gigantesca vitalidad.

Por otra parte, el poder del gran Estado obrero, robustecido considerablemente con las edificaciones socialistas sucesivas ha convertido la URSS, en uno de los factores decisivos de la política mundial. La URSS, es hoy día la nación que en forma más consecuente lucha por la paz del mundo, amenazada seriamente por la obra criminal de unas cuantas pandillas fascistas y militares. Y esta lucha de la URSS, por la paz universal es también una lucha denodada por la cultura y el progreso que, nadie lo duda ya, serían aniquiladas irreparablemente por una nueva guerra mundial.

Mientras la URSS prospera y se desarrolla, el capitalismo en regresión hecha mano de todos los recursos para mantenerse. Las burguesías de izquierda y de derecha estrechan filas y amplifican las medidas reaccionarias y fascistas ante la perspectiva del movimiento obrero. Los conflictos de clase agudizados por la miseria y

logía, reaccionaria en el fondo— nada puede ofrecer a los trabajadores. La única fuerza que puede dar satisfacción a los vehementes deseos de la clase obrera y de los campesinos, realizando los postulados de la Revolución Agraria y Antimperialista, tiene que ser una fuerza independiente de clase, genuinamente proletaria y orientada por los grandes principios que Marx enunciara y que Lenin materializó en noviembre de 1917.

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de los trabajadores mismos. Sólo la acción política independiente de la clase obrera, siguiendo una recta y limpia directiva de clase, puede llevarla hacia la victoria.

la reacción insostenible, entran en fases decisivas. No se apaga aún el eco de los cañones de Dollfus, cuando la insurrección prende en España como un reguero de pólvora. Acciones de incalculable amplitud juntan a la masa obrera de los distintos países capitalistas, en la lucha contra la última expresión de un capitalismo parasitario y condenado a muerte por la historia, en la lucha contra el capitalismo terrorista.

Los triunfos contundentes de la URSS, en todos los planos de la actividad humana son un factor poderosísimo y estimulante para los obreros y aliados en la lucha antifascista y por el socialismo. El espíritu de resistencia se robustece por todas partes y pone en jaque las tentativas fascistas de la burguesía. Sectores importantes de la clase dominante ponen sus recursos ideológicos al servicio del proletariado, asquerosos de la explotación capitalista y convencidos de la superioridad del socialismo bajo la dirección de las clases trabajadoras, tal como se practica en la URSS.

Las fórmulas del reformismo revolucionario han perdido completamente sus mentirosos atractivos. Cuando las burguesías buscan afanosas el gobierno de terror ningún explotado puede ya creer en la posibilidad del socialismo evolutivo.

El día de la URSS, es también el día del proletariado internacional, son los esfuerzos de los proletarios rusos bajo la dirección de su partido bolchevique, sostenidos por la ayuda fraternal de los obreros y campesinos de todas las naciones los que han permitido el gigantesco crecimiento de la URSS. Si las burguesías no hubieren sentido temor ante sus proletariados respectivos, tiempo haría ya que se hubiesen lanzado a la agresión del país obrero.

Un saludo caluroso para los trabajadores de la URSS, y para los héroes que en los patibulos, en las cárceles, en la lucha clandestina y en la lucha a plena luz afianzan el triunfo de la Revolución en todo el mundo.



educación soviética

Una de las tareas fundamentales de la edificación del socialismo en la Rusia Soviética ha sido la del desarrollo cultural de las masas obreras y campesinas que antes de la Revolución se hallaban hundidas en la más profunda ignorancia por la acción conjunta de la nobleza, la burguesía y la iglesia, quienes impedían cautelosamente la propagación de la instrucción. Era famosa en toda Europa la ignorancia y la fe supersticiosa del pueblo en milagros y leyendas que popes y frailes le inculcaban. Quienes sostenían en aquellos tiempos la doctrina de la Revolución Proletaria y el Gobierno Obrero y Campesino aparecían como ilusos. En cambio, los populistas y reformistas en general encontraban allí argumento fácil para su propaganda, diciendo que el pueblo ruso no estaba preparado para el socialismo y, por lo tanto, la labor primordial era no la toma del poder, sino la educación de las masas.

El triunfo de la Revolución y el grandioso impulso de la socialización son un desmentido rotundo a dichas teorías. Sin embargo, los socialistas evolucionistas, con diversos nombres y peñales (socialistas, aristotas, etc.) siguen charlataneando y engañando a las masas en estos países capitalistas, frenando su combatividad revolucionaria y encauzándola por las nefastas vías de la legalidad burguesa.

Apenas iniciada la Gran Revolución, en Octubre de 1917, se comenzó a poner en práctica el plan revolucionario de organización de la instrucción pública, bajo la dirección de Lunatschsky. En lugar de los libros clásicos y modernos para la aristocracia y la burguesía y de las escuelas "elementales" para el pueblo, se decretó la escuela única y política para las masas. Única, pues, garantiza la enseñanza amplia para toda la población de 8 a 17 años, sin grupos privilegiados, y política, porque une a la instrucción general con la enseñanza de los principios científicos de las diferentes ramas de la producción y lleva a la escuela con el trabajo en la fábrica y a la granja colectiva.

La revolución educacional, episodio crucial de la Revolución, tiene como tarea básica la abolición de las clases en la enseñanza, preparatoria de la abolición de clases definitiva en todos los sectores sociales. Esta labor ya está prácticamente terminada. La escuela constituye actualmente uno de los pilares más sólidos para el desarrollo industrial y agrícola que lleva a grandes pasos el socialismo integral.

Ante todo en la nueva escuela se barre con las tradiciones burguesas y aristocráticas; se ensayan los diferentes métodos pedagógicos científicos, se construyen miles y miles de nuevos planteles en las regiones más recónditas del inmenso territorio soviético, se ensena a los distintos idiomas en sus propios idiomas, se confeccionan libros en las nuevas lenguas, de las cuales algunas ni siquiera tenían alfabeto (1). Se extiende la enseñanza oficial al período pre-escolar, antes erradamente descuidado, y al as masas trabajadoras adultas, cuya niñez habíase desarrollado en las tinieblas del zarismo. Se crean nuevas universidades, institutos de investigación superiores (2), academias y sociedades científicas. El periodismo socialista reemplaza a la prensa burguesa y refugio de la hoz de la intelectualidad burguesa, para coadyuvar a la instrucción general (3). El cine, por otra parte, orienta su poderosa influencia en el mismo sentido. Se multiplican las salas de proyección, los "caudales" de filmación, los cine ambulantes, etc. (4). Finalmente, la radiotelefonía, mediante conferencias y cursos de toda índole, ilustra, enseña y cultiva a las poblaciones. Los programas de las líneas comerciales y de un bosquejo del estado actual de la educación soviética que, aunque incompleto, demuestra elocuentemente el contraste formidable con el mundo capitalista.

EDUCACIÓN PRE-ESCOLAR

Antes de la Revolución de Octubre no había más de 200 establecimientos pre-escolares, los que tenían un carácter filantrópico y pertenecían a particulares. En 1929 los niños que aprovecha-

(1) Recientemente se ha publicado la primera revista literaria en idioma kirguis, editada por el Comité de Organización de la Unión de Escritores de la República Kirguis. Antes de 1927 los kirguises no poseían literatura escrita de ninguna especie.

(2) Los institutos de investigaciones científicas alcanzaron en 1933 al número de 840.

(3) El tiraje diario de los periódicos de la URSS, que en 1919 alcanzaba a 12 millones 500 mil, se elevó a 35 millones 500 mil ejemplares en 1933.

(4) Las salas de cinematógrafo, instalaciones de proyección en los clubs y los cineas ambulantes, de 6.800 en 1929, pasan a 29.000 en el año 1933.

ban de la enseñanza pre-escolar pasaban de 838 mil. Pero en 1933 este número llega a 5.917.000 y para el presente año se calcula que 7 millones de niños frecuentan los establecimientos pre-escolares, de los cuales 1 millón asisten a los jardines de estación (de verano). Como se ve, en la última época es cuando se ha dado mayor impulso a la educación pre-escolar, pues representa en primer lugar un paso hacia la abolición de la pequeña economía doméstica y, por tanto, hacia la emancipación de la mujer. Los restaurantes públicos, las salas-cuina y los jardines infantiles pre-escolares, decía Lenin, "son los medios simples, ordinarios, desprovistos de toda pompa, que podrán emancipar prácticamente a la mujer, abolir en absoluto su inferioridad frente al hombre y elevar su papel en la producción y en la vida pública. Estos medios no son nuevos; ellos son creados como todas las primicias materiales del socialismo por el gran capitalismo; pero en el capitalismo ellos no se encuentran más que raramente y como empresas mercantiles, presentando los peores aspectos de la especulación, del deseo de ganancias, de la falsificación y, más aun, de una especie de ostentación caritativa burguesa que los mejores obreros odiaban y despreciaban con toda justicia". (Lenin: "La gran iniciativa", citado por D. Beilinson en A. R. C. A. S.)

La red de establecimientos pre-escolares se extiende hasta los últimos rincones de la URSS. Comprende los siguientes tipos de establecimientos:

- 1) Jardín infantil, de muchos grupos, con o sin internado.
- 2) Jardín infantil de clase única (composición mixta de acuerdo con la edad).
- 3) Habitaciones infantiles, cerca de los clubs, casas estacionales y establecimientos de reposo.
- 4) Campos de juego (jardines infantiles de verano).

Este sistema de instituciones educa a los niños de 3 a 7 años.

La mujer soviética tiene la posibilidad de colocar a sus hijos en cualquiera época del año en un establecimiento pre-escolar. El Ural solamente posee más de 30.000 jardines infantiles, que funcionan todo el año. Hace dos años esa cifra constituía el 20 por ciento del número de establecimientos pre-escolares de toda la URSS.

La duración de la asistencia de los niños a estos establecimientos depende de las condiciones de trabajo de sus padres; pero por regla general es de un mínimo de 7 a 8 horas diarias, llegando hasta 10 y 12.

En cuanto al personal de educadores pre-escolares, se ha prestado una atención preferente a su preparación, ya que son ellos los que deben conducir el desarrollo físico, ético e intelectual de los futuros ciudadanos. Se han creado numerosas escuelas normales y laboratorios pedagógicos. En 1933 solamente se han preparado 85.000 nuevos educadores pre-escolares.

EDUCACIÓN ESCOLAR

La escuela soviética está ya próxima a liquidar totalmente el analfabetismo, una de las tareas más grandes leídas por el régimen feudal capitalista. En 1930 el 87 por ciento sabían ya leer y escribir. A fines de 1933 esta cifra alcanza al 90 por ciento.

El número de alumnos en la enseñanza primaria ha pasado entre 1929 y 1933, de 14 millones, a 26 millones y medio. En la enseñanza secundaria, de 2 millones y medio a 6 millones 700 mil.

La enseñanza para todos los individuos de 8 a 17 años se hace en la escuela politécnica soviética, la cual comprende:

- a) La instrucción general de los alumnos, es decir, el estudio de los elementos de la física, las matemáticas, la lengua materna (no una lengua oficial, impuesta por la fuerza), la biología, la química, la historia, las ciencias sociales, etc.
- b) La instrucción política, que significa el estudio teórico de las bases científicas de la producción y la asimilación práctica de los métodos de trabajo y del manejo de los instrumentos en las principales ramas de la producción.
- c) La ligazón de la enseñanza con el trabajo productivo en la industria y la agricultura.
- d) La educación física.

Para llegar al estado actual, la escuela técnica ha pasado por diversas etapas, cada una de las cuales ha significado esfuerzos prodigiosos por parte no sólo de profesores y alumnos, sino de todo el proletariado.

Hasta 1920 en la mayoría de las escuelas soviéticas, el trabajo manual era de carácter exclusivamente doméstico. Pero viene una etapa de ensayos febriles de los métodos de enseñanza unido con una tendencia de acercamiento a la usina y a la empresa agrícola, al estudio de las herramientas, materiales, etc. Mas puede decirse que

sólo en 1927 se logra una ligazón efectiva de la instrucción general y los fundamentos de la ciencia con el estudio de la producción y la enseñanza del trabajo.

Se soluciona así el problema insoluble bajo el régimen capitalista de dar un sentido concreto a la enseñanza científica (1).

La industrialización creciente de la URSS llevó a los educadores en forma natural a la aclaración de los problemas fundamentales de la politécnica, como, por ejemplo, los siguientes: cuáles son las ramas de la producción que deben considerarse como principales. Según qué principios deben seleccionarse estas ramas y los materiales de cada una de ellas. Cómo agrupar, superior y comparar dichas ramas. Cuáles son las técnicas y los conocimientos necesarios para esos sectores principales de la producción. Cómo ligar el trabajo y el estudio de las ramas principales de la producción con las matemáticas, la física, la química, la biología, etc. Durante el Primer Plan Quinquenal se logró una solución neta de estos y muchos otros problemas, solución que se encuentra en los documentos sobre los métodos y programas de enseñanza actuales. En estos documentos se analizan las materias necesarias para el estudio de la tecnología y organización de la producción en la construcción mecánica, industria química, eléctrica, textil, de transportes, etc. Además, se incluye la participación obligatoria de los alumnos en el trabajo de los usinas, en forma de sistema de enseñanza metódica del trabajo. Por otra parte, el estudio de los principios generales científicos, técnicos y sociales permite a los alumnos comprender la analogía y las diferencias entre los procesos de la producción, su interrelación.

El Congreso Politécnico soviético de 1930 se ocupó, además de la creación de ese lazo entre la escuela y la producción, de definir las ramas principales de ésta. Ya Lenin en 1920 había determinado los principios de la instrucción política, según el plan siguiente, que fue adoptado por dicho Congreso:

- a) Nociones generales sobre la electricidad;
- b) Aplicación de la electricidad a la industria mecánica;
- c) Aplicación de la electricidad a la industria química;
- d) Aplicación de la electricidad al plan de electrificación de la U.R.S.S.
- e) Ligazón de la escuela a la mina o empresa; y
- f) Elementos de agronomía.

A pesar de la enorme variedad de industrias, se pueden distinguir dos rasgos característicos en su desarrollo: 1) la especialización y diferenciación de las ramas productivas, y 2) la exteriorización de los principios comunes e idénticos que relacionan estas ramas diferenciadas. Existe, pues, una base común en el origen y desarrollo de las distintas formas productivas. Es el estudio de esta base común el que debe constituir el objetivo de la enseñanza política. Esta base es la mecánica, la química, la energética y la agronomía.

Dicha base científica capacita al alumno para intervenir en el proceso productivo general y al mismo tiempo para errararse una concepción materialista del mundo. En este último aspecto, se ha insistido últimamente, pues se tendía a darle a dichas disciplinas una finalidad exclusivamente aplicada al trabajo productivo. Los nuevos programas, sobre todo los de 1932, establecen el equilibrio apropiado para el momento actual entre el estudio de la producción y la cultura general.

Dos rasgos salientes llaman la atención del extranjero que visita las escuelas soviéticas: cada escuela posee talleres y salas de trabajos manuales y cada escuela está ligada a una empresa, fábrica o hacienda colectiva, de la cual es "filial". Estos rasgos no son más que el resultado de la orientación verdaderamente marxista que se ha dado a la escuela soviética.

El niño es iniciado en los trabajos manuales en los jardines infantiles. El trabajo está aquí orgánicamente ligado al juego, no es más que un aspecto de éste. El juego se transforma en trabajo, de modo que el niño insensiblemente pasa a interesarse por este último. El trabajo se transforma su vez en juego, consolidando por medios emocionales las técnicas aprendidas.

En la escuela primaria (de 8 a 12 años), los niños reciben por primera vez una verdadera enseñanza del trabajo. Aprenden a manejar materiales como el papel, la madera, el alambre.

(Passa a la pág. 9)

(1) La pregunta trivial del alumno de ciencias de un liceo capitalista es: "¿Para qué se me enseña esto?" El profesor no tiene respuesta que dar. En la escuela primaria esta inutilidad de la enseñanza de las ciencias es aun más notoria, y por esto, prácticamente, no se hace. ¿Para qué he de estudiar los niños (prestar los leyes de la mecánica, por ejemplo, si nadie sabe si ha de ser chófer, cargador o carabinero?

J. m. calvo

la revolución española

La contrarrevolución fascista ha ganado momentáneamente a España. El antagonismo profundo que separa las clases explotadas de esa nación de sus señores dominadores se ha convertido repentinamente en una guerra civil en regla donde los trabajadores han defendido heroicamente sus posiciones.

LA REVOLUCION DEL 31

La revolución del año 31 que proclamó la República en España, fué para muchos una garantía de transformaciones radicales en la estructura feudal-capitalista que dejaba el régimen caído. Los hondos problemas de España, cuyo libre desenvolvimiento había sido implacablemente contenidos, por una cohorte de parásitos feudales y burgueses, parecían ya encontrar un cauce propicio. La revolución estaba en marcha. Muchos creyeron en el carácter transitorio de la república burguesa recién constituida. Como en Rusia, a las jornadas de la burguesía seguiría rápido el Octubre del proletariado y campesinado españoles.

LOS JEFES SOCIALISTAS SABOTEAN LA REVOLUCION

El Partido Socialista español, que en esos días controlaba la gran mayoría de la clase obrera y campesina e incluso arrastraba cuantiosos sectores de pequeña burguesía era para muchos, todavía no desengañados del reformismo socialista, una garantía seria de que el más poderoso partido obrero de la península, aborrecida de los altos intereses de la revolución social.

Las masas esperaban impacientes las promesas de los jefes socialistas; el intolerable problema de la tierra sería rápidamente resuelto con la expropiación de los parásitos de la monarquía, las fábricas serían socializadas, el poder nefasto de la Iglesia sería liquidado de una vez por todas, el gobierno íntegro del Estado pasaría a manos del P. S.

Pero nada de eso ocurrió. Los jefes del socialismo empezaron por pactar con la oposición burguesa republicana. Se repartieron con ella las cargas del gobierno, que por de pronto adoptó una isonomía democrático-burguesa. Los proyectos de expropiación fueron aplazados para "tiempos más oportunos". Los verdugos de la monarquía, los generales reaccionarios y la guardia civil, conservaron todos sus privilegios, y el palpitante problema de la autonomía fué desaturado con rebajas sin contenido.

LAS MASAS SE INQUIETAN

Las masas comenzaron a protestar. La traición de los jefes socialistas era evidente. Para sofocar el descontento el gobierno oficial no vaciló en recurrir a las peores medidas de represión. Casaviejas y las deportaciones en masa de militantes revolucionarios mostraron con cruda evidencia el verdadero carácter de los jefes reformistas.

La revolución del 31 fué reducida, al decir de un periodista español, al simple rol de un cambio de jefe de Estado. Las tierras no fueron repartidas ni los monopolios cancelados. Las medidas de laicización previstas en el programa socialista quedaron en el papel. Los frailes y monjas continuaron tranquilamente en su tarea de desacreditar la revolución y de impartir educación, a pesar de estar ello formalmente prohibido en la Constitución.

LA REACCION SE HACE

El reformismo socialista favoreció entretanto la cohesión de las fuerzas reaccionarias. A fuerza de propaganda y dinero y con ayuda de los políticos y gestores del antiguo régimen, que fácilmente se infiltraban en el nuevo, los monarquistas y burgueses hicieron creer que las tibias re-

formas del comienzo eran odiosas violencias. Los daños más importantes cayeron en manos de los grupos monárquicos y clericales. La misma masa obrera desunida y en gran parte trabajada por las impotentes tácticas del anarcosindicalismo, contribuyó a favorecer la cohesión de sus enemigos.

El movimiento de unión de la reacción española encontró pronto expresión en el fascismo y un jefe: Gil Robles. Los socialistas ya habían dejado el poder, pero las huelgas de protesta y los movimientos de sabotaje de la masa obrera y campesina española se reproducían sin interrupción. España era un hervidero de pasiones revolucionarias y el fascismo tenía, naturalmente, que ser acogido con gozo por la amedrentada burguesía española.

El fascismo español, de estampa clerical, como el de Dollfus, se inspira en las viejas tradiciones inquisitoriales y en el corporativismo puesto de moda por Mussolini. Imitando a sus congéneres extranjeros, recurrió también a las manifestaciones de masas, pero se topó desde un comienzo con la oposición encarnizada de todos los trabajadores. El P. C., que comenzó a manifestarse denunciando la traición de los dirigentes socialistas y tomó a su cargo la iniciativa de la oposición revolucionaria a los gobiernos pre-fascistas que sucedieron al Gabinete socialista, ganaba indiscutible influencia.

EL PUTSCH DE SANJURJO

El putsch monárquista encabezado por el ex jefe de la guardia civil Sanjurjo, demostró ya en septiembre del año pasado que la contrarrevolución creía el momento de pasar al ataque. La intensa movilización de las masas españolas impidió el éxito de la tentativa reaccionaria, pero el gobierno republicano dejó de demostrar su inclinación fascista, perdonando rápidamente a sus promotores.

Ante su fracaso, la reacción feudal-clerical fascista resolvió elegir un camino más simulado. Había que ir desplazando paulatinamente del gobierno los elementos burgueses republicanos para sustituirlos por adeptos al fascismo y la monarquía.

LA MARCHA HACIA EL FASCISMO

Antes de constituirse el actual Gabinete de Lerroux que, como el gobierno de Brüning en Alemania, es la anteaia inmediata del dominio absoluto de la reacción fascista, Gil Robles exigió del Presidente de la República española que el nuevo Gabinete debería atenerse a los siguientes compromisos: supresión del derecho a huelga, robustecimiento de la autoridad del gobierno central de Madrid, derogación de la legislación agraria confiscatoria. (En España, a pesar de haber estado los socialistas en el poder, no se ha expropiado, contra indemnización, más de 10.000 hectáreas, en circunstancias que hay una enorme masa campesina desposeída y hambrienta). Fuera de la ley para los partidos comunista y socialista y, finalmente, celebración de un concordato con la Iglesia que devolviera a ésta todos sus privilegios y sinecuras. (El fascismo español, de acuerdo con Alcalá Zamora, había hecho aprobar una ley por las Cortes en la cual se decretaba el pago de pensiones a los curas y su asimilación al presupuesto en el carácter de empleados públicos). Y, por último, incluir en la lista ministerial a tres miembros de la CEDA, el partido de Gil Robles.

LA INSURRECCION ANTIFASCISTA

La burguesía española se aprestaba, pues, a arrancarse la máscara y a instaurar sin rodeos su dictadura fascista de clase. Fué en estas circunstancias cuando los obreros españoles sostenidos por fuertes sectores de pequeña burguesía regionalista, se declara-

raron en huelga revolucionaria y atrajeron al gobierno de la Generalidad de Cataluña a desconocer la soberanía de Madrid. La guerra civil se extendió rápidamente por toda España. Los revolucionarios obreros ocuparon numerosas poblaciones e incluso ciudades en el Norte de la Península. El Gobierno de la burguesía española debió poner en juego todos sus recursos y recurrir a las más sangrientas represalias para reprimir la insurrección (numerosas huelgas e incluso batallas obreras de Oviedo fueron arrasadas por el bombardeo de la aviación).

No conocemos en detalle la exacta composición política y social de las fuerzas y de la dirección de la última insurrección española, pero a través de las informaciones de los cables, sometidos a la doble censura del gobierno y de las agencias noticiosas, se advierte que en la revolución española reciente han sido las masas comunistas y socialistas las que han sostenido heroicamente los más sangrientos encuentros. Que el movimiento carece de unidad de comando y que en este no participaron los dirigentes socialistas más que en forma pasiva y a impulsos de la masa revolucionaria de su propio partido. Que muchos jefes socialistas se abstuvieron deliberadamente de participar en él y, aun más, se pasaron a la burguesía. (Mientras la columna de López Ochoa cañoneaba a los rebeldes de Asturias, el jefe socialista Besteiro se aprestaba a recibir un grado académico de manos de Alcalá Zamora). Que los dirigentes de la Federación Anarquista Iberica traicionaron cínicamente a sus camaradas; mientras los obreros y campesinos se batían en ciudades y campos, los dirigentes del anarcosindicalismo anunciaban su abstención al gobierno, por tratarse, según ellos, "de una querrela por el poder entre distintos partidos."

Que el movimiento careció de orientación política definida. Mientras en algunas ciudades y pueblos se realizaba la consigna del poder de los consejos de obreros y campesinos, en otras el movimiento no pasaba de una simple aventura separatista pequeño-burguesa. Que los dirigentes políticos de la pequeña burguesía catalana se desentendieron rápidamente del movimiento a ver su fuerte contenido de clase y se entregaron al Gobierno. Que toda la burguesía, incluso la de la Cataluña separatista, demostró una unidad perfecta ante el movimiento revolucionario y, finalmente, que el ejército fué francamente olvidado por la propaganda revolucionaria; salvo casos contados de sedición, los soldados fueron fieles a la reacción española.

LAS ENSEÑANZAS QUE DEJA

Las trascendentes enseñanzas revolucionarias que se pueden sacar del gran movimiento insurreccional español merecen un artículo aparte y con mayor documentación. De todas maneras, se puede anticipar que si alguna enseñanza debe dejar esta nueva experiencia en la mente de los trabajadores y antifascistas en general, esa enseñanza es la de que el capitalismo internacional se encuentra en una fase de grandes conmociones insurreccionales. La última revolución española, como las manifestaciones antifascistas de París y la insurrección obrera austriaca de febrero, muestran hasta qué punto se ha agudizado la tensión en las diferentes naciones y cómo la burguesía de todo el mundo busca en el terror fascista y una nueva guerra mundial el mantenimiento de su sistema de explotación. Una vez más se ha confirmado la enseñanza marxista leninista de que sólo el proletariado es capaz de llevar adelante la lucha contra el capitalismo y la reacción y que para garantizar el éxito de la revolución es indispensable la unidad de comando de la clase explotada, bajo la bandera de un solo partido dispuesto a llevar una línea sin cuartel contra la burguesía.

la democracia proletaria

m. udé

Cómo funcionan los Soviets.

Para muchos intoxicados por las informaciones interesadas de la prensa burguesa y de ciertos escritores a sueldo, en URSS, no existe ninguna libertad democrática: ni de prensa, ni de organización, ni de voto. Muchos creen todavía que allí impera omnipotente el Partido Bolchevique y, en su subsidio, una organización provista de plenos poderes: la G. P. U.

Para destruir esta leyenda, daremos a conocer detalles del sistema de gobierno soviético. En URSS, no existe Parlamento, organismo que legisle por cuenta de los intereses del capitalismo. En su lugar están los Soviets (Consejos) de obreros, de campesinos y de soldados.

Estos Soviets son las unidades elementales del aparato del Estado. ¿Cómo se forman los Soviets?

El voto.

Están excluidos del voto los parásitos, tales como los nobles, los frailes y todos aquellos que explotan el trabajo ajeno. Este porcentaje ínfimo de excluidos es el que en otras naciones ejerce el poder. El derecho de voto, en cambio, existe para todo individuo en edad de poder trabajar. La edad de 18 años es el mínimo que exige la Constitución soviética para poder votar y ser elegido. De esta manera hasta los más jóvenes participan en la vida política.

Elección en los lugares de trabajo.

Las asambleas de obreros y campesinos eligen en el lugar del trabajo a sus representantes, entre sus propios compañeros, y éstos son enviados al Soviet local o regional para que allí administran en nombre de sus electores. La elección, por consiguiente, se refiere a persona conocida y a la cual se encargan tareas concretas, y no como en otras partes que se eligen desconocidos que no contraen ningún compromiso concreto con sus representados.

Ningún diputado al Soviet local puede representar más de 1.000 trabajadores, sean estos obreros, empleados, soldados o campesinos. Los Soviets Locales representan unitariamente intereses comunales, regionales y nacionales. No hay aquí separación entre las distintas representaciones, como en los países "democráticos."

Estos diputados, elegidos para administrar la región a la que pertenecen, nombran entre ellos los encargados de la administración de la provincia (Soviets de provincia). Estos, a su vez, eligen los delegados al Congreso de los Soviets de la república nacional correspondiente y también otros delegados para el Congreso de la Unión, el cual representa los trabajadores de todas las repúblicas soviéticas.

Los diputados, conocidos personalmente por sus electores, y encargados de una misión concreta, a la cual deben atenerse, tanto en el terreno político como en el económico, deben enviar periódicamente un informe sobre sus actividades al Soviet de donde proceden.

Las elecciones de diputados tienen lugar cada año; sin embargo, en este último tiempo, con motivo de las construcciones quinquenales, los mandatos se han prorrogado por más tiempo, pero en ningún caso tan largo como en los países capitalistas.

Organos del Gobierno.

El Gobierno de los Soviets lo nombra el Congreso de la Unión, que está compuesto a razón de un delegado por cada 25.000 electores urbanos y un delegado por cada

125.000 campesinos. Este Congreso de la Unión de los Soviets se reúne regularmente cada dos años, y durante sus sesiones se ocupa de examinar la actividad del Gobierno soviético y enge para controlarlo un Comité Ejecutivo. Este substituye en los intervalos al Congreso de los Soviets, formado por millares de delegados y que no puede sesionar constantemente. El Comité Ejecutivo está formado por el Consejo de la Unión y por el Consejo de las Nacionalidades. Los representantes del primero son elegidos en proporción a la población total de la URSS, los del segundo a razón de 5 representantes de cada república nacional. De esta manera hasta las más pequeñas nacionalidades tienen igualdad de representación política en el país.

Ambos Congresos nombran respectivamente un Presidente y de 9 miembros, que se ocupan de los trabajos diarios.

El Comité Ejecutivo nombra, por otra parte, el Consejo de los Comisarios del Pueblo, que casi sin excepción salen de las filas de la clase obrera.

El Rol del Partido.

El Partido Comunista tiene un rol dirigente en la vida del país. Todos los actos importantes de gobierno son decididos en común por el Comité Central del Partido y por el Consejo de los Comisarios.

Los presidentes de los Presidiums y todos los miembros del Consejo de Comisarios pertenecen al Partido. Esto es lo que hace decir a los adversarios del régimen que éste no es más que la dictadura de un partido.

En los países capitalistas, cuando todavía conservan el ropaje democrático, los partidos políticos representan en realidad intereses de clase. Claro está que en su propaganda cotidiana lo disimulan, mientras que el Partido Bolchevique no oculta su carácter de clase, es el Partido de la clase obrera, que en la URSS, realiza el socialismo, expropia a los explotadores y une a toda la población en la lucha por la edificación de una sociedad mejor: la sociedad socialista. Se dirá que ciertos partidos que se decían representantes de los obreros han sido excluidos como partidos del gobierno soviético, pero los hechos han demostrado que en momentos decisivos tales partidos han hecho alianza con las clases enemigas y con las potencias extranjeras durante la intervención.

El rol del Partido no es hoy día objetado por ningún obrero y campesino; aun más, gracias a sus enormes éxitos en la Revolución y en la construcción socialista, se ha conquistado el apoyo y la confianza de toda la población. En URSS, no hay hoy día nadie que quiera la vuelta de los zares o del capitalismo; hay sí un pequeño grupo que trata de trabajar no en interés de la revolución, sino en su provecho personal a expensas de los demás; es por esto que la lucha de clases no está aún definitivamente liquidada en la URSS.

¿Cómo participan los trabajadores en la Administración?

Los grandes pensadores marxistas han dicho que el fin del Estado proletario era procurar que los asuntos comunes fuesen tratados no por funcionarios, sino por los propios trabajadores después de las horas de trabajo. Esto exige, naturalmente, tiempo y capacitación por parte de ellos.

La jornada de 7 horas, vigente en toda la URSS, facilita grandemente esta participación. Veamos algunas formas.

a) Colaboración en los Soviets. — Los Soviets de las ciudades pueden organizar Comisiones para aliviar sus tareas en las cuales participan todos los trabajadores que

se interesan. Más de medio millón de obreros actúan en estas comisiones, cuyos objetivos son de carácter netamente práctico: control sanitario, inspección de los hospitales, control del trabajo de los transportes, tranvías, autobuses, etc.

b) Los Soviets locales eligen de su seno una Comisión de Control con una oficina central y otras secundarias, encargadas de recoger las reclamaciones del pueblo y de controlar el trabajo de la Administración y de las industrias. Una forma particular de este control la ejecutan las organizaciones de las Juventudes Comunistas.

Sorpresivamente "invaden" estas una fábrica o un local del Gobierno y someten a revisión todos los asuntos permanentes; estos jóvenes son llamados "la caballería ligera" y nos demuestran el interés de las nuevas generaciones rusas por el progreso de su país.

c) Radinazgos y representantes adjuntos socialistas. — Para evitar que los centros directores del Estado y de la industria, cargados de grandes responsabilidades, se distancien de las masas en el proceso de su trabajo, las grandes empresas envían a los locales directivos grupos de obreros experimentados, que trabajan allí en sus horas libres, en calidad de adjuntos socialistas. Estos grupos llegan incluso hasta los Comisariatos del Pueblo, donde, bajo la dirección de hombres competentes, elaboran documentos, directivas, etc., participando también en las deliberaciones importantes. De esta manera hombres sacados de la masa trabajadora se educan en la alta administración del Estado y de la industria. Las sugerencias y críticas de estos adjuntos son muy tomadas en cuenta.

Hay, pues, colaboración directa de la masa trabajadora en la Administración y esto de acuerdo con la concepción soviética del Estado. En los países capitalistas el control de la Administración se verifica cada cierto número de años a través del voto. Fuera del acto electoral, que es falso por el cohecho y coacciones de toda índole, el ciudadano no tiene ningún control legal sobre la marcha del Estado.

En ninguna parte del mundo el Gobierno es más popular que en la URSS, y lo será cada vez a medida que se consolide la sociedad sin clases y se eliminen los peligros exteriores. En ese momento el rol dirigente del Partido habrá dejado de ser necesario, y todos los ciudadanos colaborarán al desarrollo de las actividades colectivas.

Un Gobierno de esta naturaleza supone como premisa indispensable la abolición de la burguesía y de su sistema económico-social.

lo que ellos dicen

George Bonnet, uno de los jefes del Partido Radical-socialista francés, visitó recientemente la URSS, y a su regreso a Francia hizo en una serie de artículos la síntesis de lo que había observado:

"El Gobierno que dirige a Rusia me ha parecido perfectamente sólido; yo no veo en las circunstancias presentes probabilidades de que sea sustituido. Su ejército, cada vez mejor equipado, es plenamente adicto al régimen. La ejecución del primer Plan Quinquenal y la puesta en marcha del segundo le han permitido realizar en las ciudades y aun en los campos progresos importantes para el equipamiento económico y social del país.

"Uno se sorprende de ver en todos los lugares por donde pasa fábricas en actividad, instalaciones de caídas de agua, construcciones nuevas, habitaciones obreras, casas de reposo, etc.

"El pueblo ruso constata con interés la actividad de su Gobierno, que sabe, por lo demás, hacer uso admirable de todos los medios modernos de publicidad para hacer conocer su obra."

J. Cabello

el desarrollo de la economía soviética y su estado actual



Las transformaciones experimentadas por la economía nacional de la U.R.S.S. desde la ejecución del primer plan quinquenal y durante la realización del segundo, son tan profundas que han dado al país una fisonomía nueva. Esta metamorfosis, que ha hecho de la antigua Rusia de los zares y de los boyardos, atrasada y feudal, un país culto y altamente industrializado, se ha efectuado bajo el signo de la revolución proletaria victoriosa, conducida por el Partido Comunista y por su jefe Stalin.

Los años de 1929 en adelante coinciden en los países capitalistas con la profundización de la crisis general del sistema y con el agudo retroceso económico. Los mismos años señalan en la U.R.S.S. una serie ininterrumpida de victorias conquistadas en el frente de la edificación económica por medio del esfuerzo colectivo organizado y en lucha con dificultades inmensas. Estas victorias prueban, una vez más, el inagotable caudal de reservas creadoras que alimenta el proletariado revolucionario y que le permiten realizar tareas históricas en las cuales la burguesía no podría soñar. Y prueban, además, la superioridad del socialismo, elaborado teóricamente por Marx, Engels y Lenin, sobre el sistema capitalista, bajo cuyo reinado sólo florecen el hambre, la miseria, la prostitución y el analfabetismo.

El desarrollo gigantesco de la economía soviética se ha hecho, no sólo en el sentido de una expansión cuantitativa, sino también cualitativa. Nuevas industrias antes no conocidas se han creado: fábricas de instrumentos, de automóviles, de tractores, industrias químicas, industria del caucho sintético, de la seda artificial, producción de nitratos, aceros finos, etc.) Se han puesto en explotación miles de empresas montadas con arreglo a la más perfecta técnica moderna y se han construido gigantes como el Dnieprostroi, Magnitostroi, Kuznetskoi Chelabinskoi, etc. etc. Se han fundado 200,000 kolхозes con un total de 50,000 sovkozos. Se han levantado nuevas ciudades en regiones casi desiertas, donde se ha instalado una población enorme.

Todo este crecimiento se ha efectuado en un sentido preciso: hacia el predominio de los elementos socialistas de la economía sobre los elementos capitalistas. Y se puede decir que en la actualidad estos elementos han sido liquidados en la producción industrial y forman una exigua minoría en la economía campesina. La proporción del sistema socialista en el dominio de la industria alcanza hoy a un 99 o/o del total y, en la economía rural, considerando las superficies sembradas un 84,5 o/o, en tanto que la economía campesina individual asciende sólo a un 15,5 o/o.

Estos resultados demuestran que la situación interior de la U.R.S.S. se halla hoy cimentada sobre bases más sólidas que nunca y se refuerzan sus posiciones frente al capitalismo que la circunda.

Estos resultados señalan, además, la bancarrota completa de las concepciones de Trotsky y de sus adeptos—que tan maltratadas repiten entre nosotros ciertos juveniles—la bancarrota de la teoría de la desespecialización permanente, que predice la caída inevitable del régimen soviético o su degeneración en capitalismo. Si estas teorías representaran efectivamente una convicción intelectual de los trotskistas—y no fueran como son realmente el velo con que ocultan su oportunismo degradante o su pedantería pequeño-burguesa—la vida que les queda sería muy corta, en vista de su contradicción flagrante con las realidades de la vida económica de la U.R.S.S.

El desarrollo industrial

De todas las ramas de la economía nacional, la industria es la que ha conocido un impulso mayor.

En relación con el año 1930, la industria soviética ha aumentado al doble, más exactamente en un 101,6 o/o. En comparación con los años de la pre-guerra se ha cuadruplicado o, más exactamente, ha aumentado en 201,9 o/o.

La producción industrial ha adquirido un lugar preponderante dentro de la economía nacional de la U.R.S.S. y permite considerarla hoy como un país de alta industrialización.

Proporción de la industria en la producción nacional, en porcentajes:

	1913	1930	1933
Industria	42,1	61,6	70,4
Economía rural	57,9	38,4	29,5

Como es natural, la primera importancia ha sido asignada al desarrollo de la fabricación de medios de producción, que servirá como pañana para el mantenimiento y mejoramiento de las antiguas industrias y para el establecimiento de otras nuevas. En efecto, dentro del cuadro general del desarrollo industrial, el acento principal cae precisamente sobre las industrias que tienen como función la producción de herramientas y de máquinas, que representan dentro de la gran industria soviética el porcentaje más alto de producción.

Este crecimiento formidable de la industria soviética se ha hecho, por otra parte, exagerando la supremacía del sector socializado sobre el sector capitalista privado y el avance ha llegado a tal punto que en la actualidad la producción socializada abarca el 99 o/o del total de la producción, pudiendo decirse, con entera justicia, que el sistema socialista es ahora el único sistema, el sistema-monopolizador de la industria soviética.

Desarrollo de la economía rural

El desarrollo de la economía campesina en Rusia no ha marchado tan rápido como el de la industria. Y esto por razones fáciles de comprender. La Revolución heredó del antiguo régimen una economía feudal atrasada y masas enormes de campesinos analfabetos cuyo único sueño era la posesión de un pedazo de tierra. Ha sido necesario remover los escombros del feudalismo, transformar al campesino, educarlo en los principios del socialismo bajo la dirección del proletariado, para lanzarlo en el camino de la agricultura colectiva y maquinizada. Para esto era previa la industrialización de la U.R.S.S. Pero si el desarrollo de la producción agraria ha sido más lento que el de la industria, ha sido en todo caso mucho más rápido que el que experimentaba en las épocas en que predominaba la explotación individual de las tierras.

Si en los primeros años, el movimiento de incorporación de los campesinos a la colectivización se hizo con gran rapidez y llevó a la formación de un enorme número de haciendas colectivas y una gran extensión de las superficies sembradas, en el primero y segundo año del segundo plan quinquenal, el objetivo ha sido, no ya la extensión cuantitativa, sino el mejoramiento cualitativo del trabajo de la tierra y el aumento del rendimiento por unidad de superficie. En otras palabras, el objetivo ha sido la consolidación técnica de los kolхозes y sovkozos. Y esto, como lo demuestran las estadísticas ha sido plenamente conseguido. Copiamos arrevadamente algunos datos de importancia:

Superficies sembradas en toda la U.R.S.S., en millones de hectáreas:

1913,	105,9;	1930,	127,3;	1932,	134,4;	1933,	129,7.
-------	--------	-------	--------	-------	--------	-------	--------

Producción de cereales en toda la U.R.S.S., en millones de quintales:

1913,	801,0;	1930,	835,4;	1932,	698,7;	1933,	898,0.
-------	--------	-------	--------	-------	--------	-------	--------

Y estos datos referentes al aumento de la producción de cereales se encuentran igualmente confirmados en los que se refiere a otros cultivos técnicos, como el algodón, la betarraga, el lino y las plantas oleaginosas.

La agrupación de los campesinos en grandes haciendas colectivas ha permitido elevar los rendimientos, gracias a la aplicación de los principios de la agricultura intensiva y mecanizada. La producción de tractores y las estaciones de máquinas agrícolas han florecido durante los últimos años y se multiplican sin cesar.

Uno de los mayores problemas que ha entrado a solucionar el Gobierno soviético es el que se refiere al ganado. Durante los años siguientes a la Revolución, éste ha ido en continua disminución. Pero a partir de 1933 y gracias al esfuerzo desplegado por los dirigentes de la economía y a la reorganización de los kolkozos, el descenso de las existencias de ganado se ha detenido, y a juzgar por los datos de 1934, se inicia un período de franco aumento numérico en esta rama de la economía agraria.

Con esto, el último de los graves problemas planeados en la agricultura queda solucionado y se inicia un nuevo período de reajuste y expansión de la economía rural.

El desarrollo de la economía rural se ha hecho también acentuando el predominio de la parte socializada sobre la capitalista. Esta última representa sólo el 15 o/o del total de la producción. Las posiciones de mando pertenecen a la agricultura socialista. Los kolkozos han alcanzado una victoria definitiva e irrevocable.

El problema fundamental que se plantea en el actual período—de reorganización—es la formación de cuadros campesinos aptos para utilizar la técnica moderna, obteniendo del empleo del enorme material de maquinarias y tractores disponibles todos los frutos que se pueden esperar.

La situación material y la cultura de los trabajadores

El alto desarrollo agrícola e industrial alcanzado en la U.R.S.S. por el sistema socialista imperante, ha traído como consecuencia el mejoramiento de la situación económica y cultural de los trabajadores.

El trabajo obrero y campesino no está sometido a la explotación como en los países capitalistas. Las rentas que antes obtenían los explotadores pasan hoy día a manos de los trabajadores y se utilizan, en parte, para el desarrollo de la producción y la formación de nuevos equipos obreros y, en parte, para el aumento directo de las entradas de los obreros y campesinos.

En Rusia la desocupación no existe. Mientras en los países capitalistas millones de hombres vagan en busca de trabajo sin encontrarlo, en la U.R.S.S. faltan hombres para cubrir el crecimiento de la producción socialista. La miseria, que había sido el estado natural del campesino, que había desaparecido y las aldeas antiguas han cedido su sitio a las nuevas construcciones que incorporan a la civilización moderna a los trabajadores del campo.

Como índices del mejoramiento de la situación material y de la cultura entre los trabajadores podemos citar los siguientes.

El aumento de la renta nacional que de 35,000 millones en 1930 pasó a 50,000 millones en 1933, perteneciendo sólo el 12 o/o de esta renta a los capitalistas y el resto a los trabajadores.

El aumento de la población que de 160 millones en 1930 pasó a 168 en 1933.

El incansable aumento de los salarios que de 13,597 millones de rublos en 1930 pasaron a 24,280 millones en 1933, lo que se traduce además en el aumento del salario medio anual de 891 rublos por persona en 1930 a 1519 rublos en 1933.

El establecimiento de la instrucción primaria obligatoria y la disminución del número de analfabetos que de un 33 o/o en 1930, se reduce a un 10 o/o en 1933.

El aumento del número de alumnos en las escuelas de todos los grados.

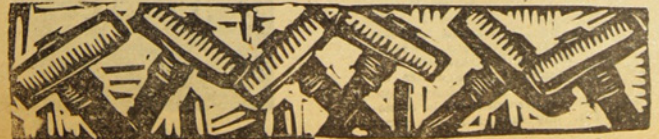
El aumento del número de los establecimientos de enseñanza superior.

Etc., etc.

El igualitarismo pequeño-burgués ha sido definitivamente liquidado. La igualdad en materia de salarios es imposible de realizar en una sociedad que está en marcha hacia el comunismo. Engels decía: "El verdadero sentido de la exigencia marxista de la abolición de las clases. Toda exigencia de igualdad que fuera más lejos que ésta, conduciría inevitablemente al absurdo".

Y Stalin comenta: "El marxismo parte de este hecho: de que las necesidades y los gustos de este u otro hombre no pueden ser semejantes o iguales en el período de la igualdad ni en el período del comunismo. Esta es la concepción marxista de la igualdad. El marxismo no ha reconocido ni reconoce ninguna otra igualdad."

(Para la vuelta)



Aumento del tráfico comercial y de los transportes

Aparejado el aumento de la producción industrial y agraria, ha ido el desarrollo del comercio soviético y de los medios de transporte. Ambos han aumentado notablemente, pero aún existen deficiencias en el servicio de transportes, debido en especial a los hábitos burocráticos de dirección, que son tenazmente combatidos por el Partido Comunista y que van siendo exterminados, realizándose así satisfactoriamente una de las finalidades del plan que había quedado en retraso con respecto al resto de la economía nacional.

Hemos querido bosquejar sumariamente algunos de los principales rasgos de la economía actual. De su examen se desprende la grandeza de los éxitos alcanzados por el proletariado en el poder. Ellos servirán para encender el entusiasmo de los revolucionarios de los demás países y para hacerles contemplar con entera confianza el resultado final de la lucha en que se encuentran empeñados. Ellos constituyen la contribución más importante al desencadenamiento de la Revolución Mundial.

A continuación damos a conocer el plan de la economía nacional para 1934.

El plan de la economía nacional de la U.R.S.S. para 1934

El Comité Ejecutivo Central decide que el plan de la economía nacional se ceñirá a las siguientes indicaciones:

Industria:

1.—La producción global de toda la industria aumentará en 1934 en un 19 oje, que se repartirá como sigue: 21,7 oje de aumento para la producción de medios de producción y 15,8 oje para la producción de los medios de consumo corriente.

2.—Las ramas principales de la industria cumplirán las siguientes tareas:

Producción de la energía eléctrica, kw/h.	19,000,000,000
Producción de carbón, tons.	96,250,000
Producción de petróleo, tons.	30,662,020
Producción de fundición, tons.	10,000,000
Producción de acero, tons.	9,800,000
Producción de laminados, tons.	7,000,000
Comprendiendo:	
Productos laminados de alta calidad, tons.	1,200,000
Industria de transformación de metales (precios de 1926-27), rublos.	12,880,000,000
Locomotoras, unidades.	1,253
Vagones de transportes, unidades	42,000
Tractores, unidades.	115,300
Autos, unidades.	72,000
Productos de la industria metalúrgica de consumo corriente (precios 1926-27, rublos.	900,000,000
Industria química (precios 1926-27), rublos.	2,748,800,000
Industria liviana, rublos.	8,970,000,000

Estandamiento del trabajo

El aumento del rendimiento del trabajo será de 13,5 oje en relación a la media mensual de 1933 y se repartirá así:

Comisariado del pueblo en la industria pesada 17 oje.

Comisariado del pueblo en la industria liviana. 6 oje.

Comisariado del pueblo en la industria forestal. 12 oje.

Comisariado del pueblo en aprovisionamiento. 13 oje.

Nuevas construcciones. 17,5 oje.

Precios de costo

La disminución de los precios de costo alcanzará 4,7 oje en relación a la media mensual de 1933.

Inversiones y construcciones nuevas

Las inversiones de base para la gran industria y la industria cooperativa se elevarán a la suma de 12,926,16 millones de rublos contra 19,920 millones en 1933.

El Comisariado del pueblo para la industria pesada invertirá 1,485 millones en la industria de la construcción de máquinas.

Para la siderurgia: 2,115 millones rublos.

Para la industria liviana: 1,031 millones contra 593 millones en 1933.

Para la industria de alimentación: 996 millones de rublos contra 790 millones en 1933.

Economía rural

Las superficies de siembra para 1934 serán 130,1 millones de hectáreas, comprendiendo 93,150,000 hectáreas para las semillas de trigo de primavera y 36,840,000 hectáreas para las semillas de otoño.

En 1934, la economía rural deberá obtener los medios de producción siguientes:

Tractores: goes total, no menos de 1,600,000 CV.

Máquinas agrícolas: por una suma de 475 millones de rublos.

Trabajo, cuadros, cultura

El número total de obreros y de empleados utilizados en la economía nacional, la administración y la edificación cultural será de 23,4 millones de personas.

Los fondos de salarios para la economía nacional y la edificación cultural se elevarán a 3,7 millones de rublos contra 3,3 billones en 1933.

Los gastos totales para la satisfacción de las necesidades sociales y culturales de la población se fijan en 13,7 billones de rublos, aumentando en 17,1 oje sobre 1933.

El presupuesto anual de seguros sociales se fija en 4,960 millones de rublos.

Terminarán sus estudios los siguientes números de alumnos: escuelas superiores, 41,2 mil; escuelas técnicas, 125,5 mil; universidades obreras, 77,1 mil; escuelas de usina, 925 mil.

Renta nacional

La renta nacional de la U.R.S.S. se fija en 60,000 millones de rublos.

La situación financiera de la U.R.S.S. y sus perspectivas en 1934

La voz de orden en el programa financiero de los últimos años ha sido "Acelerar la edificación de formación de los fondos de reserva socialista". El Estado soviético trata de aumentar estos fondos, que están destinados a hacer frente a las emergencias imprevistas y a los nuevos detalles del plan, por medio del aumento del rendimiento en el trabajo, la disminución de los precios de costo y un cuidadoso control de las inversiones.

La principal palanca del programa financiero —el presupuesto del Estado— fué estatuido en 1933 conforme al programa de desarrollo que debían cumplir las diversas ramas de la economía nacional.

Se había calculado que las entradas en 1933 ascenderían a una suma de 35,500 millones de rublos y los gastos a un total de 33,220 millones, quedando por lo tanto un superávit de 1,780 millones que pasarían a engrosar la reserva del Estado y a mejorar la circulación monetaria.

Pero la realidad se ha mostrado superior a los cálculos. El programa financiero no sólo ha sido cumplido, sino sobrepasado.

El ejercicio financiero de 1933 acusó entradas por un total de 39,200 millones de rublos y gastos por la suma de 36,000 millones, quedando por lo tanto una suma de 3,200 millones de rublos para acrecentar los fondos de reserva del Estado.

Los éxitos alcanzados en el programa financiero durante el primer año del segundo plan quinquenal se destacan muy nitidamente si se los compara con el estado calamitoso de las finanzas del año 1933 han cerrado, sin excepción, con déficits considerables. Y esto, a pesar de que en las economías que recaban, en último término, sobre la clase trabajadora y se lanzan oleadas de billetes-papel a la circulación.

Entradas del Presupuesto Soviético

¿De qué manera se realiza la financiación de este presupuesto?

La mayor parte de las entradas se obtienen de los sectores socializados de la economía, por diferentes capítulos. El equilibrio financiero del Estado reposa pues sobre la economía socialista. En 1933, estas entradas representaban una suma de 21,800 millones, o sea, un 51,3 oje del total de las entradas presupuestarias. Se calcula que en 1934, las entradas ascenderán a 48,700 millones de rublos, de los cuales 41,000 millones, o sea, un 84,2 oje del total, serán proveídos por la economía socialista.

¿Cómo se obtienen estas entradas?

En primer lugar, por medio de contribuciones establecidas sobre los beneficios de las organizaciones económicas.

En segundo lugar, por el llamado impuesto sobre el chiffre d'affaires o impuesto que recae directamente sobre los capitales invertidos en la producción. Este impuesto rinde un 60 oje de las entradas totales del presupuesto y un 75 oje de las entradas provenientes de la economía socializada. Este impuesto rinde una suma

que se estima, en 100 millones de rublos por día.

En tercer lugar las entradas provenientes de impuestos que gravitan sobre el tráfico comercial.

En el presupuesto de 1934 se calcula un aumento general de estas entradas, que reducirán proporcionalmente las obtenidas por otros conductos.

Una fuente de entradas que hay que considerar aparte es la movilización de los recursos económicos de la población, como medio productivo de entradas presupuestarias. Estas entradas comprenden el rendimiento de los medios locales y la colocación de empréstitos internos que señalan la participación de los trabajadores en el financiamiento de la construcción socialista.

Del total de las entradas de 1933, las provenientes de este capítulo representaban el 15,3 oje del presupuesto del Estado, de los cuales un 46,5 oje representaba una contribución obligatoria y un 53,5 oje una contribución voluntaria.

En 1934 se calcula que estas entradas aumentarán en un 9 oje, siendo que el aumento del total de las entradas del Presupuesto se calcula en un 25 oje. Dos tendencias se advierten claramente: en primer lugar, la disminución relativa de las entradas provenientes de la movilización de los recursos de la población, en relación con el aumento enorme de las entradas provenientes de la economía socialista y, en segundo lugar, una orientación más fuerte de la población hacia la participación voluntaria en el financiamiento de la economía socialista.

Como síntomas de que la situación económica de la clase trabajadora mejora en la U.R.S.S. tenemos el aumento del salario no gravable por impuestos de 75 rublos en 1933 a 100 rublos en 1934, el aumento de los depósitos en las Cajas de Ahorros y el rápido y excesivo cubrimiento de los empréstitos internos que ha lanzado el Gobierno Soviético.

Durante 1934 se espera establecer un severo régimen de economías, que implicará un aumento de las entradas públicas. El sistema de contraloría ya en funciones ha dado espléndidos resultados en 1933. Se considera que los gastos improductivos, irregulares e injustificados, constituyen una forma de dilapidación de la propiedad socialista y deben ser severamente reprimidos.

Los gastos del Presupuesto

Los gastos del presupuesto general del Estado se distribuyen en su mayor parte en el financiamiento de la economía nacional conforme a las previsiones del plan y en el mantenimiento de organismos socio-culturales. Así en 1933 un 82,5 oje de los gastos, y un 84,7 oje en 1934 se destinan para estos fines. La mayor parte de este porcentaje corresponde a inversiones de nuevos capitales en la industria y en la agricultura, destinados a la creación de empresas nuevas y al apoyo de las que flaquean.

El resto del presupuesto se invierte en los gastos de defensa nacional, servicio de los empréstitos, mantenimiento de servicios locales y otros gastos diversos.

El presupuesto del Estado participa ampliamente también en el suministro de crédito a las diferentes empresas socializadas, labor que realiza en común con los diferentes Bancos existentes, cuya eficiencia se trata incansablemente de mejorar.

Podemos decir en resumen que la Unión Soviética posee un sistema financiero sólido, un presupuesto equilibrado, con el cual constituye sus fondos de reserva y sostiene la invariabilidad del valor del rublo. El programa financiero y el programa de desarrollo económico se hallan íntimamente calizados y su aplicación armónica asegura el progreso ininterrumpido e inimitable de la construcción socialista.



educación...

Además esta educación es completada con excursiones a las fábricas correspondientes. De este modo se estudia la gran producción comparada con la pequeña producción artesana e individual. Por otra parte, la construcción de modelos de molinos de viento, o de agua, de motores, etc., dan las primeras nociones de energética y electricidad. Estas nociones son completadas con el estudio de la verdadera electrificación. La observación del "automóvil", la locomotora, el avión, dan a los niños nociones sobre el transporte y su papel en la economía. El trabajo en el jardín, el cuidado de los animales en la ligazón estrecha con la biología, proporcionan al niño las primeras nociones de agronomía.

En esta primera época, se inicia a los niños en el objeto de la producción, sin entrar en los detalles de la construcción ni en su base científica, es decir, sin hacer el estudio analítico para el cual aún no están preparados.

En el segundo ciclo escolar (13 a 16 años), el estudio no se limita a reconocer las diferencias y similitudes de las máquinas e instrumentos. Es preciso explicarlas. Con este fin se estudian los materiales de que están hechos (maderas, metales, etc.), y las bases físico-técnicas de la producción. Se estudia particularmente la producción mecánica, la energética y el trabajo en las empresas. Los niños trabajan los metales y maderas, practican el montaje de mecanismos, es decir, realizan trabajos colectivos en los talleres de la escuela y se incorporan además al trabajo productivo de las empresas. La electricidad les enseña los procedimientos relativos al trabajo eléctrico y les da nociones de energía. La agricultura, organizada a base de la química, la mecánica y la electricidad, les da los primeros conocimientos fundamentales de agronomía.

Con esta base, llega el alumno, en el tercer grado de la escuela (15 a 18 años), al estudio científico de la producción, para el cual ya posee conocimientos teóricos y prácticos suficientes. En este grado, se prosigue el perfeccionamiento de la producción mecánica y química. De esta manera, se resuelve todo el problema de la escuela politécnica que consiste en asimilarse las nociones fundamentales sobre la industria entera.

Como se ve, en todo este proceso de la enseñanza politécnica, dos son las características más importantes que hay que considerar: 1. la ligazón constante entre el trabajo productivo y la ciencia, entre la práctica y la teoría; 2. la formación de individuos que poseen una verdadera cultura socialista del trabajo.

Enseñanza superior

Nos limitaremos a dar algunas cifras, ya que una simple reseña nos ocuparía demasiado espacio.

El número de los establecimientos de enseñanza superior, generales y especiales, de 91 que eran antes de la Revolución, ha llegado a 660 en 1933. La proporción de obreros que estudian en estos establecimientos, representa el 51,5 o/o de la totalidad de inscritos y la proporción de campesinos el 15,5 o/o. Esta proporción es enormemente superior a la de cualquier país capitalista (1).

En las universidades, repartidas en todo el territorio de la UR.S.S. (recientemente se ha abierto la primera universidad Koljosiána, o sea, para campesinos, en Bogouslav), se preparan los directores técnicos, investigadores, profesores, etc., según el mismo espíritu que inspira toda la culturalización soviética: la verdadera cultura no es simplemente poseer el arte del razonamiento, de la reflexión y de la exposición de los pensamientos, sino que es la posesión de estas cualidades estrechamente ligadas a la acción. El individuo culto piensa y razona para obrar y edificar conscientemente, intelectualmente. En adelante, no habrá ya una clase intelectual dirigente y una clase ejecutora. Sólo habrá una clase única con una conciencia y una voluntad nutridas por la ciencia.

(1) En Alemania, los obreros en la enseñanza superior llegaban a 2,3 o/o en el período escolar 1932-33 y los campesinos a 2,4 o/o.

f. reyes

política exterior de la U. R. S. S.



El XVII aniversario de la revolución de Octubre sorprende a la Unión Soviética, no sólo habiendo cumplido las etapas más brillantes del camino de la edificación socialista en todos sus aspectos, sino que también terminando de consolidar en forma concluyente su situación política internacional, alejando de este modo el fantasma de la intervención extranjera que durante tantos años constituyó uno de los más serios enemigos de la estabilización del Gobierno proletario.

La revolución bolchevique, por el hecho de haber arrasado con las cuantiosas inversiones y los enormes intereses que el capitalismo extranjero poseía en Rusia, país económicamente retrasado, y en cuanto consultaba un palpable ejemplo para el proletariado de todos los países, de que la clase obrera era capaz de gerarse su propio régimen político derrocando al poder a la burguesía, ha desde su nacimiento en blanco de intervenciones directas o indirectas por medio de las cuales los gobiernos burgueses, especialmente los de Europa, pretendían conseguir la liquidación de la revolución. La intervención comenzó ya en el mismo año 1917 con la invasión alemana detenida por la paz de Brest-Litovsk; continuó por la acción directa de las armadas inglesas y francesas y luego con las campañas contrarrevolucionarias de Wrangel, Denikin, Kolitchak y otros generales rusos blancos, financiadas por las grandes potencias capitalistas y que lograron mantener viva la guerra civil durante más de cuatro años. Fracasadas las intervenciones armadas y ahogada la contrarrevolución, el sabotaje y el boicót económico constituyeron la nueva arma ofensiva puesta en juego por los imperialistas extranjeros en contra del Gobierno soviético. Todos estos obstáculos, que en un comienzo parecieron insalvables, fueron vencidos por el empuje revolucionario del proletariado ruso y en parte también por la obra inteligente y tenaz de la diplomacia bolchevique.

Alemania, en 1922 y más tarde Italia, Inglaterra, Francia, Turquía y otras naciones más pequeñas de Europa, abandonan aparentemente su lucha contra el poder soviético y reestablecen con él sus relaciones diplomáticas. Sin embargo, es este el período en el que la UR.S.S., necesitada de capitales extranjeros y debiendo vencer serios obstáculos de política interior, está obligada a hacer toda clase de concesiones y a mantener en el consorcio europeo una actitud puramente pasiva. Los gobiernos burgueses de Europa no han perdido aún la esperanza de intervenir en Rusia y no consiguen en contraer con el Gobierno soviético compromiso alguno que pudiera más tarde entrar este propósito. Por su parte, los Estados Unidos, aunque mantienen con él relaciones comerciales, afectan desconocer su existencia política y repudian abiertamente sus prácticas sociales.

Esta situación se mantiene hasta el año 1931, es decir hasta que los frutos del nuevo impulso de desarrollo adquirido por la economía soviética comienzan a ponerse en evidencia, resaltando tanto más cuanto que la crisis, la miseria y la desocupación se extienden entonces por los países capitalistas de todo el mundo. La UR.S.S. ha venido en esa época todas sus dificultades internas, políticas y económicas, lo que, unido al formidable desarrollo y perfecta organización del Ejército Rojo, hacen utópico el éxito de una intervención extranjera. En estas condiciones el país proletario, que, por otra parte, constituye un mercado inapreciable para los exportadores capitalistas, empieza a ser considerado como una gran potencia y su Comisario de Relaciones Exteriores, Maxim Litvinoff, entra a actuar en el primer plano de la diplomacia europea.

La obra de Litvinoff en los últimos tres años constituye una serie ininterrompida de brillantes triunfos. El Gobierno de la UR.S.S. es reconocido por nuevos países capitalistas, y en noviembre del año recién pasado los Estados Unidos, considerados como los campeones del no-reconocimiento soviético, renuncian con él sus relaciones diplomáticas.

Considerando que un gran número de países capitalistas no desean momentáneamente la guerra, ya sea porque no se encuentran preparados para ella, o porque poseen los recursos y las colonias suficientes para un normal desarrollo de su capitalismo sin lesionar los intereses de otras naciones, el Gobierno soviético ha querido cooperar con ellos fiel a su consigna de lucha por el mantenimiento de la paz. Es así como sus dele-

gados han concurrido a todas las conferencias que con este objeto se han celebrado en Europa y han aceptado el mes pasado incorporarse al Consejo de la Sociedad de las Naciones.

La definición del país agresor y aun del que manifiesta tendencias agresivas, es aceptada por una gran cantidad de países a proposición del Comisario soviético y considerada como un importante aporte a la ciencia del Derecho Internacional. Basándose en ella, se firman entre la UR.S.S. y varias naciones, entre las que se cuentan Finlandia, Francia, Inglaterra, Italia, Polonia, Turquía y Afganistán, los llamados pactos de no agresión.

En suma, podría decirse que la obra de la diplomacia soviética en los tres últimos años ha alcanzado principalmente dos resultados fundamentales. Alejar, en primer lugar, el peligro de una intervención armada contra la UR.S.S. por medio de los pactos de no agresión con las principales potencias de Europa. En segundo lugar, ha aportado una valiosa y concluyente contribución al mantenimiento de la paz mundial, de una parte abasteciendo la ofensiva nipona contra la China y el propio territorio de la UR.S.S. por medio de la alianza con los Estados Unidos, y de otra constituyendo un anillo de hierro alrededor de las pretensiones imperialistas del Tercer Reich por medio de sus pactos con Francia, Italia y países de la Pequeña Entente. Es así como las dos naciones que tienen actualmente en el mundo una necesidad más imperiosa de la guerra, el Japón y la Alemania nazi, han visto frenadas por el momento sus tentativas de expansión.

Otro de los aspectos más interesantes de esta nueva faz de la vida diplomática de la Unión Soviética, está en que ella no ha sido costada con ninguna concesión de orden político o social hecha a los países capitalistas. Dos hechos prueban en forma concluyente esta aseveración.

El primero de ellos, es la ardorosa resistencia con que los medios más reaccionarios de la burguesía europea han recibido la intervención de la UR.S.S. en la solución de los problemas internacionales de Europa, sobre todo el asunto más significativo de esta intervención, como lo es su ingreso a la Liga de las Naciones. La prensa de Cerchea de Francia, Inglaterra y Suiza consideran y denuncian dicho ingreso como un importante paso adelante dado en favor de la extensión de la revolución proletaria al resto del mundo. Alfred Rosenberg, lugarteniente de Hitler y posible sucesor de Von Nebrach en la cartera de Relaciones Exteriores del Reich, escribe en el Volkischer Beobachter que Europa tendrá que sentir pronto las consecuencias de este creciente triunfo de la diplomacia soviética. La prensa del Japón, por su parte, considera también la aceptación de la UR.S.S. como una claudicación de los países capitalistas.

Otra de las pruebas de la posición clara, franca e independiente adoptada por Litvinoff para considerar el asunto de la colaboración de Rusia con los países burgueses, está contenida en el propio discurso pronunciado por el delegado soviético el día de su incorporación al Consejo de la Liga, uno de cuyos fragmentos dice así:

"Nosotros representamos un Estado completamente nuevo por su estructura social, por su organización y por su doctrina política. Un Estado que no piensa renunciar absolutamente a nada de esta organización y de esta doctrina. No olvidé que nuestro régimen ha chocho desde su nacimiento con la hostilidad de los regímenes antiguos y que dicha hostilidad encontró también eco en la Sociedad de las Naciones. Las contradicciones internacionales de una parte y la soledad de la UR.S.S. por otra, han condenado esta política. La Sociedad de las Naciones deberá velar por que ella no intente ser resucitada por los políticos viejos y retrógrados."

Podemos, pues, concluir que ha terminado la actitud pasiva y aquelescente que hasta pocos años hubo de mantener el Gobierno soviético en sus relaciones con los demás países y que ahora se quieren dicta condiciones para actuar en común con los países burgueses. Esta circunstancia, junto con multiplicar extraordinariamente el valor de la obra realizada por Litvinoff, le asegura para el porvenir la consecución de nuevos y brillantes éxitos en defensa de la paz mundial y del territorio de la Unión soviética y en favor del triunfo universal de la revolución proletaria.



arte proletario y arte burgues

Al plantear por primera vez en "Principios" una serie de interrogaciones que tienen conexión con el concepto de arte, es preciso establecer algunas premisas que nos servirán de punto de partida y de control.

El arte en el sentido burgués comprende complejos de emociones, cuya medida se efectúa por la sensibilidad estética, cuyo grado de desarrollo no tiene control científico posible.

El arte proletario, en cambio, no parte de lo estético; es, según una definición ya clásica, directamente accesible a las masas.

Arte proletario es el conjunto de aquellas disposiciones que permiten que el contenido objetivo de una idea sea inmediata y directamente captado por la masa. Por eso es arte proletario la represa del Dnieprostoj, su edificio que contiene diez dinamos gigantescos. Por eso es arte proletario esa figura de madera que cuelga de una grúa en una fábrica de la URSS: porque caracteriza en forma visible a un borracho y perezofo. Por eso son arte proletario esas dos palabras ROTE FAHNE, pintadas sobre el techo de un edificio construido de Berlín, en pleno terror fascista.

El concepto "bonito", "feo", frecuentísimo en la conversación burguesa, donde toma muchas otras formas, como "estupendo", "formidable", es casi inusado en boca de proletarios. Trabajando con jornaleros en construcciones, el arquitecto marxista observa que tiene en ellos excelentes colaboradores, en todo aquello que sea práctico y de evidente utilidad; se encuentra con la más sórdida incomprensión frente a cualquier detalle que haya sido sugerido por inquietudes "estéticas". El jornalero aprecia con la mayor perspicacia todo aquello que es necesario; contribuye con el trabajo a su propia y a la multiplicación.

Podemos reconocer entonces al arquitecto contemporáneo de ideología burguesa, en que aplica criterios estéticos a aquellos avances que en su esencia son prácticos. El burgués habla de "grandes cueros con sus juegos de luz y sombra", donde nosotros no vemos otra cosa que una aplicación de procesos constructivos ideados con vistas a la producción en serie. Donde nosotros encontramos acierto en la búsqueda por el abaratamiento de los muebles, ellos ven "nobleza en el juego de las líneas"; donde nosotros apreciamos de golpe, incongruencias y errores, ellos ven ya "resuelto el problema plástico de la orquestación de habitáculos individuales".

De acuerdo, entonces, con lo expuesto, comentaremos las "creaciones del arte burgués" en cuanto ellas tienen importancia como elementos de ese patrimonio técnico y científico que el proletariado arrancará a la burguesía. Apreciaremos los avances de la construcción en la URSS con sus variados medios de propaganda, como expresión del poderío y de los éxitos del socialismo en su primera etapa: la dictadura del proletariado.

c. rendón

la lucha por la supremacía naval

Los pactos de Washington el año 1922 representaron una fase de excepcional importancia para el capitalismo de la post-guerra. En ellos se estableció la hegemonía naval de los Estados Unidos e Inglaterra y un pacto entre estos dos países y el Japón concerniente al reconocimiento de la soberanía china y de una política comercial de puertas abiertas en dicho país.

Los más favorecidos por el compromiso fueron indudablemente los norteamericanos que acababan de obtener el mejor botín de la guerra. Desde luego obtuvieron la paridad naval con Inglaterra e importantes concesiones, tanto en la China como en otros países coloniales.

Los pactos de Washington aplazaron en realidad una guerra inevitable entre las potencias mencionadas y estabilizaron la situación del capitalismo por unos cuantos años más. Estos pactos, lejos de mejorar las fricciones y los antagonismos de los imperialismos rivales debieron ser posteriormente modificados por el acuerdo de Londres el año 1927.

En este último se disminuyó a 187.374 toneladas el monto total de navíos de guerra que debían ser destruidos por las potencias signatarias del acuerdo, en lugar de las 450.554 toneladas prescritas en los pactos de Washington.

Aparte de esto se acordó construir nuevos navíos hasta la concurrencia de 263.800 toneladas y la sustitución de 490.800 toneladas de barcos antiguos por nuevas unidades de línea. En total, las potencias contratantes podían aumentar hasta 1936 sus flotas en un total de 754.000 toneladas de nuevas embarcaciones, en lugar de 450.554 toneladas que deberían ser destruidas, en prueba de la voluntad de desarme que las animaban.

Italia y Francia no participaron en los pactos de Londres, y sus disidencias quedaron, por consiguiente, en suspenso.

La conquista de la Manchuria por el Japón y sus excursiones por el Norte de la China pusieron a la orden del día el estallido de una guerra nipoamericana. Los imperialistas de Wall Street habrían naturalmente deseado interponerse contra la expansión japonesa, pero la actitud turbia del imperialismo inglés, que, en cierto modo, especulaba con la posible agresión del Japón a la URSS, les hizo desistir de toda maniobra de intervención armada, que en este caso se habría realizado en condiciones estratégicas desfavorables.

El Japón, por su parte, ensoberbecido por la pasividad obligada de los Estados Unidos y por los éxitos de su dumping en el mercado mundial, comenzó a anunciar sus intentos de borrar los pactos navales suscritos anteriormente y de exigir la paridad naval con Inglaterra y Estados Unidos.

Entretanto, Francia e Italia se entregaban a una creciente competencia naval. Mussolini anunciaba la construcción de 2 acorazados de 35.000 toneladas; Francia, por su parte, anunciaba su decisión de construir 2 supercruceiros de 26.000 y un acorazado de 35.000 toneladas para hacer frente simultáneamente a Alemania e Italia.

Como una de las cláusulas del acuerdo de Londres estableciera que la limitación naval de las grandes potencias subsistiría en tanto que Francia e Italia no aumentaran sus armamentos, las nuevas construcciones anunciadas por estos países eran el pretexto necesario para que las 3 grandes potencias navales denunciaran la vigencia del acuerdo de Londres. Estados Unidos, Japón e Inglaterra han publicado su propósito de entregarse con la mayor celeridad posible a una carrera de armamentos navales. Esta competencia es, por lo demás,

ya un hecho establecido. Según el primer Lora del Almirantazgo británico, Italia ha aumentado sus gastos navales en 9,5 %; Estados Unidos en 10 %; Alemania en 12 %; Japón en 80 % y Francia en 100 %.

Inglaterra, por su parte, estima necesario elevar el número de sus grandes acorazados de línea de 50 a 70 y más, y de ordenar la construcción de 30 nuevos cruceros, aparte de un buen número de contratorpederos y porta-aviones.

Es bajo tales auspicios que se han iniciado las conversaciones navales tripartitas en Londres, antes de enfrentarse los diversos imperialismos en una nueva gran conferencia naval. Aparte del motivo oficial de la Conferencia, Japón, Estados Unidos e Inglaterra se han ensarzado en una acalorada discusión referente a los esquistos bituminosos de Manchuria.

De los cablegramas es desprende que Japón se ha comprometido a reconocer amplias concesiones a Inglaterra en la Manchuria (una misión de banqueros ingleses ha visitado recientemente el Manchukuo y recomendado a los medios financieros ingleses inversiones en dicho país) a cambio de que ésta apoye sus aspiraciones a la ormulera de paridad naval o, por lo menos, a un mayor armamento que el que le concediera la Conferencia anterior de Londres.

Sin embargo, Estados Unidos recusa rotundamente las ambiciones japonesas y en su defecto anuncia sus propósitos de desgajarse de toda obligación.

Estamos a un paso de una gran carrera de armamentos navales que guardará un riguroso paralelo con la competencia de fuerzas terrestres y aéreas. La guerra mundial próxima no es, pues, una fantasía de comunistas y pacifistas, y las tendencias fascistas de la burguesía internacional contribuyen evidentemente a hacer más inmediato su estallido. Cualquiera persona que piense debe reconocer que una guerra en las condiciones actuales significará la liquidación de la civilización y pérdidas incalculables en vidas humanas.

No debemos olvidar, sin embargo, que el episodio del acorazado Potemkin encontró más tarde eco en la flota inglesa de Invergordon; en los marinos holandeses del Seven Provinzen; la negativa de los marinos franceses de bombardear Oaesa en los días de la intervención contra la URSS, etc.

Esto es un indicio revelador de que las fuerzas desencadenadas por el bandolerismo y la rapacidad imperialistas, es decir la propias tripulaciones se encargarán de poner punto final a los apetitos guerreros de sus explotadores.

TENTACIONES PRIMAVERALES

Hace tres años, en circular "de gratio plena", el Pbro. Larson, capellán de los estudiantes católicos, planteó a éstos el silogismo siguiente:

Las fiestas de la Primavera son fuente de miles de acciones pecaminosas.

Es así que los creyentes deben huir del pecado.

Luego los estudiantes católicos no pueden patrocinar fiestas paganas.

No obstante el irredargüible raciocinio, los estudiantes patrocinaron la fiesta de los pecados.

En este año, de redoblado fervor eucarístico, la inexperta juventud volvió a perseverar en Lucifer, a pesar de las apostólicas amonestaciones de Monseñor Casas... nueva.

Decididamente, el Becerro de Oro y el pecado de nuestros primeros padres pueden más que las advertencias de la Santa Madre Iglesia.

JERONIMO PASCANA



el congreso de escritores revolucionarios de la u. r. s. s.



El 18 de Agosto fué inaugurado en Moscú el Congreso de los Escritores Soviéticos. Todos los trabajadores de la URSS, han participado en la preparación de este Congreso de Escritores, al cual han asistido, especialmente invitadas, figuras destacadas de la literatura mundial. Traducimos a continuación, para nuestros lectores, las impresiones obtenidas por un corresponsal francés, que dan una gráfica idea del magno acontecimiento.

Durante más de dos semanas los pueblos de la Unión Soviética han vivido bajo la impresión de este gran acontecimiento literario. Todos los días centenares de trabajadores se apresuraban ante la sala rebosante del Congreso, y sobre todo, hacia el anochecer, los obreros que acababan de dejar su trabajo formaban una larga cola, esperando pacientemente durante horas noticias frescas sobre los debates del Congreso.

Se hablaba del Congreso entre los trabajadores que construían el ferrocarril subterráneo, entre los campesinos de los koljoses alejados de Moscú por millares de kilómetros. Todos los diarios, tanto los de gran información como los de fábrica y de aldea, consagraron páginas enteras a los debates apasionantes del Congreso.

TODA LA POBLACION PARTICIPA EN EL CONGRESO

Ningún país capitalista conoce, ni siquiera de lejos, un tal entusiasmo, una tal colaboración de toda la población por los problemas de la literatura. Hablamos de colaboración, porque no hay en la URSS, escribi o que no esté en contacto permanente con los obreros, cuya vida describe, y que no reciba ayuda y consejos de sus lectores.

El escritor soviético no es un ser aislado, que viva en un castillo legendario; es un camarada que está estrechamente ligado a la vida de todos los trabajadores. La ligazón íntima con las masas populares y su incorporación a la gran construcción socialista es la principal característica de toda la literatura soviética.

LA EXPOSICION DE GORKI

Los debates se han iniciado con la exposición magistral del maestro venerado de la literatura soviética, Máximo Gorki. Es imposible resumir en algunas líneas esta exposición que abarca toda la historia de la literatura humana, desde las primeras manifestaciones poéticas de los pueblos primitivos y la literatura de la Edad Media hasta las tendencias literarias actuales. Todas estas manifestaciones han sido consideradas bajo el ángulo de las relaciones de producción que han sido la base de su nacimiento.

Desde ese punto de vista, la exposición de Gorki sobrepasa en importancia las fronteras de la Unión Soviética. Toda la literatura mundial atraviesa hoy día una crisis profunda, que los escritores de Europa conocen tan bien como los de América, una crisis que no consiste solamente en la falta de lectores, sino que también, y no en último término, es una crisis de la creación literaria y artística mismas. En efecto, el mundo capitalista no conoce ya esa gran época de prosperidad literaria, no conoce ya las obras de los autores clásicos, sino que conoce únicamente una literatura que se puede denominar, sin temor de ser contradictorio, literatura decadente. La sociedad capitalista destruye sistemáticamente toda manifestación de nueva creación en sus cuadros. No hay un país fascista, sea Italia o la Alemania, sea cualquier país del terror blanco, que pueda realmente poner en su activo una sola gran obra literaria.

LA EFERVESCENCIA DE LAS CLASES MEDIAS

Este estado de cosas ha provocado un profundo proceso en las capas literarias de los países capitalistas, que más y más se dividen en tres grupos bien definidos: el primero es el que se somete abiertamente al fascismo y que reclama para sí la triste gloria de presentar el aspecto literario más desvergonzado y más odioso, el más mentiroso y el más hipócrita de la literatura humana; el segundo grupo es el que no está todavía resuelto a someterse al fascismo y que espera una mejora posible del capitalismo, pero que por la aversión misma del capital hacia el fascismo, es arrastrado irresistiblemente hacia éste; el tercer grupo es, finalmente, el que se ha colocado, en forma abierta, al lado de los explotados contra los explotadores. Son los grandes nombres, los más grandes nombres de la literatura mundial que han comprendido la in-

vitabilidad de la decadencia en el capitalismo, que en la hora actual vienen a reforzar con su ayuda preciosa las filas de la humanidad que lucha por una sociedad nueva. Las magníficas victorias de la Unión Soviética, los éxitos de la construcción socialista en la URSS, han contribuido en gran medida a hacer comprender a la gente honrada de qué lado podrán encontrar la realización de sus ideales de justicia.

FORMA Y CONTENIDO DE LA LITERATURA PROLETARIA

El Congreso se ha inspirado, a lo largo de sus debates, en la preocupación de mejorar todavía, en el contenido y en la forma, la creación de los escritores soviéticos. Todos los oradores han subrayado los progresos de la literatura soviética y han exigido al mismo tiempo que el progreso de la literatura esté en relación con el progreso de la construcción socialista.

La vida de los trabajadores de la URSS, que realizan la más grande obra de la historia humana, que realizan lo que se ha considerado durante siglos como una utopía, es muy variada. Es una vida llena de tensión, llena de mil episodios de lucha gozosa. Esa vida debe encontrar su imagen, los reflejos de su intensidad en la literatura. La literatura proletaria no debió contentarse con una simple fotografía de la vida de los trabajadores, sino que exige la descripción profunda de los rasgos de la vida más característicos, la penetración de los aspectos de la vida humana, situada más allá de un simple examen superficial. ¿Qué país capitalista podría jactarse hoy día, en esta época de un tal Congreso con más de mil delegados y con debates semejantes?

EL ESPUERO LITERARIO DE LAS NACIONALIDADES LIBERADAS

Otro aspecto inolvidable del Congreso fué el de la participación de los escritores de las nacionalidades liberadas. Los representantes de las provincias más alejadas de la URSS, los que en otra época, bajo la Rusia zarista, no tenían ni siquiera derecho para entrar en Moscú, han venido al Congreso y han aportado toda su experiencia grandiosa de la epopeya del trabajo cultural que se realiza en sus países. Los escritores de Georgia, así como los de Uzbekistan y Azerbeidjan han descrito con palabras simples y emocionantes el gran proceso que tiene lugar en sus campos inmensos y en sus montañas yermas, donde las mujeres van a menudo cubiertas de velo, donde no tienen el derecho de dejar la casa sin autorización del marido, pero donde más y más la vida soviética, el soplo libre del aire vivificado del socialismo, penetra en sus cabañas y libera a la mujer.

OBRREROS, CAMPESINOS Y SOLDADOS AL CONGRESO

Numerosas delegaciones obreras y campesinas así como delegaciones de soldados, han venido a saludar al Congreso y a aportar sus observaciones críticas.

Los trabajos del Congreso son de una importancia extraordinaria para toda la literatura revolucionaria del mundo. Desde luego, permiten tonar en cuenta la alianza práctica entre esos escritores que se desvían definitivamente del capital y entre los escritores proletarios salidos de la clase obrera.

LOS COMPANEROS DE CAMINO

Los escritores revolucionarios que han encontrado nuestro camino, que se han unido a nuestra fila, lo sentimos todos los días. Ellos no han de abandonar al pesimismo morboso, sino que continuarán con orgullo su obra al servicio de la clase obrera.

Y entre éstos, Malraux, Jean Richard Bloch, Oscar Mañá Graf, Martín Anderson, Nexé, Adam Scheerer, Ehrenstein, Mme. Chesterton y Billis, que asistían al Congreso, lo han confirmado en rotundas declaraciones.

En lugar de los libros quemados por los bárbaros fascistas, aparecerán en la URSS, millares y millares de nuevos libros, cada uno de los cuales será un arma en la lucha contra el fascismo. En lugar de las obras decadentes de la literatura burguesa y de las historias de amor y pornografía, aparecerán las grandes obras de la humanidad trabajadora.

matraca

PROFESIONALES DE LA MENTIRA

Hoicando el último ejemplar de "Izquierda", órgano de los sedicentes "comunistas bolcheviques-leninistas", bombos tras el cual se esconden Hidalgo y su pandilla de oportunistas demasado conocidos por las clases trabajadoras chilenas, nos hemos encontrado con la noticia espeluznante que la "Pravda" había pedido el fusilamiento de los asesinos de Barthou y Alejandro, el verdugo del proletariado yugoeslavo.

Los "grandes obreros de la Moneda", como fueron definidos en el Senado, se guardan muy bien de decir que esta noticia fué transmitada por los cables de la United Press, comentando unos artículos de la "Pravda" de Belgrado, órgano nacionalista de la capital de Yugoslavia.

Como se vé, en materia de chantage, los cofrades del senador Hidalgo no le andan muy en zaga a los escribas de "El Mercurio", sobre todo cuando se trata de propalar calumnias en contra de los dirigentes de la U.R.S.S.

ECOS DEL CONGRESO EUCHARISTICO DE BUENOS AIRES

Una persona que tuvo ocasión de observar "in situ" el Congreso Eucarístico de Buenos Aires, nos informa de que una estancia, en prueba de su profunda fe cristiana, regaló a Su Eminencia el Cardenal Pacelli la modesta suma de tres millones de nacionales, A. M. D. G.

Otra coradora del Cardenal, pensando que el palacio destinado a Su Eminencia no era lo bastante suntuoso para un Legado del V. acríol del pobre Cristo, le obsequió un artístico catre de plata.

Fué motivo de edificantes conversaciones en los círculos aristocráticos del Congreso la cuestión de si el humilde pecador hizo o no uso del magnífico presente...

Estos obsequios fueron los más notorios entre los innumerables con que los opulentos estancieros agasajaron a Su Eminencia.

Los peregrinos del tren de regreso en que viajaba nuestro conocido, h.c.eron saber a éste que una de las inmensas estancias que flanquean el ferrocarril durante horas de horas, pertenecía a la piadosa dama de los tres millones. Supo, además, que no hacía mucho tiempo, una enojosa disputa se entabó entre la católica propietaria y sus sobrios jornaleros, a propósito de un aumento de diez centavos en el salario.

No sabemos todavía— los desigios de Todopoderoso son inexcrutables—si los millones tendrán virtud suficiente para dejar pasar a la desprendida creyente por el ojo de la aguja de la parábola.

JERONIMO PASCAÑA



prosperidad fascista

Las cifras publicadas del presupuesto italiano muestran un aumento de un déficit de 42 millones de liras para el mes de junio p.p.d. Para el periodo 1934-35 se previeron gastos de alrededor de 19,3 mil millones de liras; pero a fines de julio se redujo la cifra prevista a 18,5 mil millones.

En cuanto a los gastos, Mussolini ha logrado reducirlos de 22,2 mil millones a 21,1 mil millones. Para esto ha realizado reducciones de sueldos y salarios e intenciones sucesivas de circulación. Naturalmente, esto se ha hecho a expensas del pequeño ahorro, del número y sueldos de los funcionarios. A pesar de todo, se estima que el déficit alcanzará para este año 1,6 mil millones de liras.

La deuda total exterior de Italia suma, según información del "Mattino d'Italia" del 21 de octubre, a 103 mil 251 millones de liras. En cuanto al comercio exterior, ha mostrado igualmente una sensible disminución en los seis primeros meses del año en curso.

Exportaciones:

Primer semestre de 1933, 3.131 millones.
Primer semestre de 1934, 2.642 millones.

Importaciones:

Primer semestre de 1933, 3.935 millones.
Primer semestre de 1934, 4.067 millones.
El déficit de la balanza comercial a pasado, por consiguiente, en el primer semestre del año actual de 804 millones en 1933, a 1.425 millones en 1934. Un aumento del 77 %.



La producción de trigo se calcula para el presente año (según el mismo "Mattino d'Italia", en 63.327.000 quintales métricos, contra 81.000.000 obtenidos el año anterior. Estas cifras elocuentes explican sin mayores comentarios el desastroso estado de la economía italiana. Mussolini ha vuelto a sus explosiones de verborrea beligerante. Trata, como en otras ocasiones, de desviar la atención de las masas descontentas explotando el chovinismo y predicando cruzadas guerreras. Como dato ilustrativo debemos agregar, finalmente, que el Sñor Mussolini ha debido recurrir humildemente a la bolsa del imperialismo francés, su encarnizado adversario, para paliar en parte los resultados catastróficos de su dictadura de camisas negras.

crecimiento de las ciudades de la u. r. s. s.

La transformación de la Unión Soviética de Estado agrícola en Estado industrial en razón con la transformación del carácter económico y social de la población, encuentra particularmente su expresión en el rápido crecimiento de las ciudades industriales.



ERNST THAELMANN, jefe del proletariado revolucionario alemán, que desde hace dos años sufre las consecuencias del terror hitleriano, reclutado en las cárceles de Hitler.

lo que ellos dicen

El señor de Kerillis, conocido reaccionario de los bulevares parisienses, también fué a Rusia a conocer de cerca el "infierno bolchevique."

Durante su estancia en URSS, fué muchas veces entrevistado por los periodistas soviéticos. A uno de ellos dijo lamentablemente:

"Debo reconocer que en la situación creada por la desaparición del zarismo, se ha adoptado una organización que es excelente entre ustedes, pero que sería imposible y detestable en otras partes."

"Nos basta que usted la encuentre excelente entre nosotros", contestó Umansky, periodista ruso.

(Leído en "Le Petit Parisien").

El cuadro que sigue da una idea notable de este desarrollo histórico:

	1917	1933
	Número de habitantes por miles	
Stalino	52	227
Moscú	1701	3572
Leninograd	2165	2839
Karkov	313	646
Kiev	467	533
Bakú	248	709
Rostow	210	520
Gorki (Ninji Novgorod)	126	477
Tiflis	246	414
Magnitogorsk	0	230
Stal ngrad	132	412
Sverdlosk	65	481
Niepropetrovsk	216	378
Saratow	223	338
Novosibirsk	69	294
Perm	47	270

Hemos consignado solamente las ciudades más importantes. En las restantes ciudades de la URSS, se observa, sin excepción alguna, el mismo fenómeno. En 1914 la cifra de la población de las ciudades rusas se elevaba a 25 millones; en 1934 esta cifra subió a 39 millones.

Para dar una idea de los profundos cambios de la composición social que se han operado en las poblaciones de las ciudades, damos el siguiente dato respecto a Moscú, la capital de la URSS.

Según las estadísticas de septiembre de este año, Moscú tiene una población de 3.613.000 de habitantes, entre los que se cuentan 823.000 obreros, 649.000 empleados y 89.000 estudiantes.

aclaración

En el editorial de "La Opinión" del día 2-XI-1934 se dice que fué el gobierno socialista de agosto de 1932 el que autorizó a los presos de los distintos penales del país para recibir privadamente la visita de sus mujeres. Si la memoria no nos engaña, fué el gobierno socialista del actual, caudillo norteamericano Carlos Dávila el que instituyó al articulista.

¿Con qué objeto recurre "La Opinión" a tales eufemismos para designar al gobierno de dicho señor?

Nos permitimos si recordarle al Sr. editor-a-ista, que, además de la medida que él apunta, y que no tiene nada de extraordinaria (pues se practica en una serie de penales netamente capitalistas y no significa ningún perjuicio para la burguesía) el gobierno del señor Dávila deroga expresamente las t.b.as medidas de su antecesor y a más de esto pobló las cárceles y lugares de destierro con numerosos mos obreros e intelectuales que lo denunciaban como agente norteamericano. Y si esto no le basta le recordaremos también que fué un agente del señor Dávila, el lombrosiano Rencoret, el que fondó vivo en Valparaíso al profesor Anabálón.

Nosotros estamos y estaremos de acuerdo con el socialismo, pero no con individuos de la especie del señor Dávila, que vino expresamente a Chile desde los Estados Unidos, para encadenarnos aún más a los financieros de ese país y ensayar el terror más abominable en contra de los elementos honradamente revolucionarios.

aviso

A LOS LECTORES DE PROVINCIAS:

La aparición regular de "Principios" requiere buenos agentes en provincias. Necesitamos agentes en casi todas las localidades del país. Esta es la mejor cooperación que pueden prestarnos los compañeros de provincias.

Diríjase a la Administración.

A LOS CAMARADAS DE PROVINCIAS:

Si usted considera que "Principios" cumple una gran necesidad como órgano de tesis y orientación marxista, ayude a su mantenimiento haciéndose agente vendedor o buscando a alguien que pueda serlo.

Lléne el siguiente formulario y remítalo a: FLORENCIO FUENZALIDA, Casilla 1182:

Ciudad
Nombre
Cantidad de ejemplares solicitados
Nombre y dirección para cartas
Nombre y dirección para paquetes
Forma en que desea hacer el pago

(Firma o timbre)

Coopere a la labor de "PRINCIPIOS".

AVISO DE ADMINISTRACION

Condiciones de venta:

Número suelto \$ 0.40
Para el extranjero (dólar) 0.02
Suscripción a 24 números 9.00
Id. a 12 números 4.50
* Los pagos pueden hacerse por giro o estampillas a:

FLORENCIO FUENZALIDA, — Casilla 1182, Santiago de Chile